

# Estudio de Línea Base de la Intervención del Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario en 4 Comunidades del Municipio de San Juan Opico, Departamento de La Libertad

## Proyecto de Prevención del Crimen y la Violencia a Nivel Comunitario



“Tenemos que entender que nadie es malo por querer ser malo. Detrás de todo adolescente que sigue un camino equivocado hay una historia de vida que lo ha empujado a ser como es.”

El Salvador, Centroamérica

Noviembre 2012



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA



**RTI**  
INTERNATIONAL

# CONTENIDO

CUADROS, DIAGRAMAS, GRÁFICOS, MAPAS Y TABLAS

SIGLAS

INTRODUCCIÓN

SECCIÓN I:

El Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario y su Intervención Territorial en San Juan Opico

**Capítulo 1:** Apuntes Introductorios

I.1.1	QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE UN ESTUDIO DE LINEA BASE	3
I.1.2	DATOS GENERALES DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO	3
I.1.3	LAS COMUNIDADES DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO	7
I.1.3.1	PROCESO DE SELECCIÓN	7
I.1.3.2	PRECISIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	9
I.1.3.2	INFORMACIÓN SOCIOECONÓMICA BÁSICA	9

SECCIÓN II:

Situación Inicial de los Esfuerzos de Prevención Social de la Violencia en las Comunidades de Intervención

**Capítulo 2:** Los Factores de Riesgo y de Protección Sociocultural Presentes en las Comunidades de Intervención

II.2.1	NOTAS TÉCNICAS SOBRE LA HERRAMIENTA DE MEDICIÓN EMPLEADA	12
II.2.2	PRINCIPALES HALLAZGOS DE LOS MAPAS PARLANTES	13

**Capítulo 3:** Conocimiento y Participación de las y los Vecinos en las Actividades

Locales de Prevención Social de la Violencia

II.3.1	NOTAS TÉCNICAS SOBRE LA HERRAMIENTA DE MEDICIÓN EMPLEADA	16
II.3.2	DATOS GENERALES DE LAS Y LOS ENCUESTADOS	17
II.3.3	PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA ENCUESTA SOBRE EL CONOCIMIENTO PÚBLICO DE LAS Y LOS VECINOS SOBRE LAS ACTIVIDADES LOCALES DE PREVENCIÓN SOCIAL DE LA VIOLENCIA	19
II.3.4	PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA ENCUESTA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LAS Y LOS VECINOS EN LAS ACTIVIDADES LOCALES DE PREVENCIÓN SOCIAL DE LA VIOLENCIA	21

SECCIÓN III:

Situación Inicial de la Sensación de Seguridad entre las y los Vecinos de las Comunidades de Intervención

**Capítulo 4:** Estado de la Sensación de Seguridad

III.4.1	PRINCIPALES HALLAZGOS DE LAS ENCUESTAS SOBRE LA VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN VIGENTE DE SEGURIDAD EN EL LUGAR DE RESIDENCIA	25
III.4.2	PRINCIPALES HALLAZGOS DE LAS ENCUESTAS SOBRE LA VALORACIÓN DE LA EVOLUCIÓN Y FUTURO DE LA SEGURIDAD EN EL LUGAR DE RESIDENCIA	30

**Capítulo 5:** En Busca de Hipótesis Explicativas del Estado de la Sensación de Seguridad

III.5.1	GRADO DE VICTIMIZACIÓN	32
III.5.2	EL COMPORTAMIENTO DE LA INCIDENCIA DELINCUENCIAL	34

SECCIÓN IV: Conclusiones

BIBLIOGRAFIA

ANEXOS

## CUADROS, DIAGRAMAS, GRÁFICOS Y TABLAS

### Cuadros

CUADRO II.2.1: Factores de riesgo y de protección sociocultural en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico

CUADRO II.3.1: Datos generales de los hogares y personas encuestadas en 4 comunidades del municipio de San Juan Opico

CUADRO III.5.1: Registro de las denuncias ciudadanas, según tipo de delito, presentadas ante la PNC, de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico, 2010

### Diagramas

DIAGRAMA I.1: Integranes originales del CPSSO

Gráficos

GRÁFICO I.1.1: Índices de desarrollo humano en el municipio de San Juan Opico, del departamento de La Libertad, El Salvador, 2009

GRÁFICO II.2.1: Factores de protección y de riesgo sociocultural en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico

GRÁFICO II.3.1: Conocimiento general de los vecinos sobre las actividades de prevención de la violencia promovidas por CPSSO en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentaje de hogares)

GRÁFICO II.3.2: Conocimiento específico de los vecinos sobre las actividades de prevención de la violencia promovidas en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.3.3: Participación de algún miembro de la familia en las actividades llevadas a cabo en el lugar de residencia para la prevención social de la violencia y la delincuencia, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO II.3.4: Participación de algún miembro de la familia en las actividades específicas llevadas a cabo en lugar de residencia para la prevención de la violencia y la delincuencia, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.1: Valoración general de la situación actual de la seguridad pública en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.2: Valoración de la situación actual de la seguridad pública en las calles de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.3: Sensación de seguridad dentro de la propia vivienda de habitación en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.4: Medidas de protección adoptadas colectivamente, a raíz de la percepción de la violencia y la inseguridad ciudadana, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.5: Medidas de protección adoptadas en las viviendas de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.6: Valoración de la evolución de la seguridad pública en los últimos 12 meses dentro del lugar de residencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.4.7: Estimación de la probabilidad de ser víctima de un acto de violencia en los próximos 12 meses dentro del lugar de residencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.5.1: Algún miembro de la familia víctima de un acto de violencia en los últimos 12 meses dentro de su lugar de residencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.5.2: Conocimiento de actos de violencia sufridos por algún vecino durante los últimos 12 meses dentro de su lugar de residencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

GRÁFICO III.5.3: Cifras de denuncias ciudadanas presentadas a la PNC en los 7 asentamientos poblacionales de intervención del municipio de San Juan Opico, 2010

GRÁFICO III.5.4: Tasas anuales de denuncias por cada 100,000 habitantes, presentadas ante la PNC durante el 2010 en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico

GRÁFICO III.5.5: Tasas anuales de homicidios denunciados ante la PNC del 2010 en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico

### Mapas

MAPA I.1.1: Municipio de San Juan Opico

### Tablas

TABLA I.1.1: Cantones y caseríos del municipio de San Juan Opico, departamento de La Libertad

TABLA I.1.2: Criterios de selección de los asentamientos poblacionales de intervención para el proyecto en el municipio de San Juan Opico

TABLA I.1.3: Información general de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico

TABLA II.3.1: Ficha técnica de la encuesta de Línea Base

## Siglas

BE	Bolsa de Empleo
CECI	Centro de Estudios y Cooperación Internacional
CNSP	Consejo Nacional de Seguridad Pública
CPSSO	Comité Municipal de Prevención Social de San Juan Opico
IDH	Índice de Desarrollo Humano
LB	Línea Base
MINED	Ministerio de Educación
MJSP	Ministerio de Justicia y Seguridad Pública
MISPAS	Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
MTPS	Ministerio de Trabajo y Previsión Social
OG	Organismos Gubernamentales
PIB	Producto Interno Bruto
PRE-PAZ	Dirección General de Prevención Social de la Violencia y Cultura de Paz
PNC	Policía Nacional Civil
PPCV	Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario
RTI	Research Triangle Institute
SDT	Subsecretaría de Desarrollo Territorial y Descentralización
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

# INTRODUCCIÓN

El presente estudio posee un triple objetivo. El primero es dar un panorama de la situación existente para agosto del 2011 en relación a los factores de riesgo y los factores de protección sociocultural presentes en las comunidades de Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria, todas ellas localizadas en el municipio de San Juan Opico, departamento de La Libertad, objeto de intervención del Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario. En segundo lugar, busca presentar los datos concernientes al estado del conocimiento público y de la participación de los vecinos en los esfuerzos de prevención social de la violencia; y el tercer objetivo es ofrecer los resultados obtenidos de la medición de la sensación colectiva de seguridad prevaleciente entre las y los residentes de esos mismos asentamientos en mayo de ese mismo año.

El estudio fue realizado en colaboración con las personas, organizaciones e instituciones que conforman el CPSSO. En él se aglutinan representantes de la alcaldía municipal de San Juan Opico, de varias asociaciones de desarrollo comunal (ADESCO), de los asentamientos poblacionales intervenidos por el Proyecto, de un par de empresas y de algunos Organismos Gubernamentales (OG) con presencia en el territorio.

En términos de contenido, este estudio de Línea Base (LB) está dividido en 4 secciones y 6 capítulos. La primera sección hace una reseña de la intervención del Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario en San Juan Opico. Continúa una descripción de los datos generales más relevantes de este estudio del municipio, así como también de los 4 núcleos de población objeto de intervención.

La segunda sección pasa una rápida revista a la situación inicial de factores de riesgo y de protección sociocultural presentes en los territorios de las 4 comunidades intervenidas, identificados en forma participativa por las y los pobladores. En seguida se presentan los principales hallazgos de la encuesta de hogares, levantada como muestra representativa, a partir de la cual se puedan extraer inferencias válidas sobre el universo estudiado. Su propósito ha sido recabar información primaria relativa a los hechos, los comportamientos y las opiniones de las personas residentes, en los temas de conocimiento público y de participación, y en las actividades de prevención de la violencia y la delincuencia.

La tercera sección ofrece un resumen de las principales opiniones de las personas encuestadas sobre el tema de la sensación colectiva de seguridad. A modo de corolario se adelantan un par de hipótesis explicativas del estado identificado.

La última sección contiene las conclusiones del estudio.

Cabe aclarar que las opiniones vertidas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no representan ni son compartidas necesariamente por el equipo del Proyecto ni por la institución patrocinadora del estudio.

## Sección I

### El Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario y su Intervención Territorial en San Juan Opico

El Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario –de aquí en adelante denominado “el Proyecto”–, ejecutado por el Research Triangle Institute (RTI) con el patrocinio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), inició sus operaciones en enero de 2008. Su finalidad es contribuir al mejoramiento de la seguridad ciudadana en el ámbito local a través del apoyo y la asistencia técnica dirigida a crear capacidades para elaborar, ejecutar, dar seguimiento y evaluar, en forma participativa, planes, políticas, proyectos e iniciativas municipales de prevención de la violencia.

En todo este quehacer se invirtieron esfuerzos sustanciales destinados a lograr un fuerte involucramiento y un significativo soporte por parte de la empresa privada y de otras entidades de la sociedad civil, en aras de ir cimentando condiciones para la sostenibilidad de los mecanismos creados y de los procesos promovidos. Se espera haber desarrollado las herramientas y los sistemas necesarios para poder replicar los casos exitosos y las buenas prácticas en otros lugares del país.

En enero de 2010 se puso en marcha la segunda fase de ejecución del Proyecto, la cual implicó la ampliación de la cobertura de municipios atendidos. De mutuo acuerdo con la Subsecretaría de Desarrollo Territorial y Descentralización (SDT) se convocó a la alcaldía municipal de San Juan Opico a mostrar su interés de participar como beneficiaria de la intervención. El 14 de julio de 2010 las autoridades ediles y del Proyecto<sup>1</sup> suscribieron una carta compromiso para formalizar la cooperación bilateral; en ella se consignó, como objetivo, contribuir a la reducción de la violencia y el mejoramiento de la seguridad de los y las ciudadanas del municipio. A nivel más específico se postuló:

- Fortalecer los procesos democráticos de los municipios.
- Incrementar la participación ciudadana en las actividades de prevención de la violencia y del crimen.
- Promover la participación de líderes de sectores económicos, sociales y territoriales, de mujeres y jóvenes, en los programas de prevención.
- Mejorar la capacidad de recolección de datos estadísticos del crimen y su análisis.
- Que cada intervención de prevención sirva de modelo para otros municipios fuera del ámbito del Proyecto.

A tal efecto se acordó apoyar la preparación y ejecución de planes participativos, fortalecer a los gobiernos locales y desarrollar una política local de prevención social de la violencia a través de la asistencia técnica, la capacitación y la asistencia financiera. Posteriormente las partes involucradas convinieron en designar al CPSSO como la instancia idónea para canalizar este apoyo.

DIAGRAMA I.1  
Integrantes del CPSSO



Fuente: CPSSO

<sup>1</sup> Ver Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario, “Carta Compromiso del Proyecto con la Municipalidad de San Juan Opico”, 14 de julio de 2010

El CPSSO está conformado con representantes de la alcaldía municipal; de varios asentamientos poblacionales; de las ADESCO; de las empresas privadas; de las unidades de salud de San Juan Opico y del Sitio del Niño del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MISPAS); de la Bolsa de Empleo (BE) del Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS); de algunos centros escolares del Ministerio de Educación (MINED); de la Dirección General de Prevención Social de la Violencia y Cultura de Paz (PRE-PAZ) del Ministerio de Seguridad Pública y Justicia (MSPJ); de la Brigada de Infantería de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional Civil (PNC) (ver diagrama I.1)

## Sección I Capítulo I

### Apuntes introductorios

#### I.1.1 QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE UN ESTUDIO DE LÍNEA BASE

En su noción más elemental<sup>2</sup> y en el contexto específico de esta investigación, la Línea Base (LB) o estudio de la situación inicial de prevención social de la violencia de un determinado espacio geográfico o grupo poblacional, es una herramienta técnica diseñada para trazar un punto de referencia contra el cual, eventualmente, se puedan medir y determinar los principales cambios ocurridos –tanto en términos cuantitativos como cualitativos, intencionales y no intencionales– como consecuencia directa de las acciones y proyectos ejecutados.

Figurativamente hablando, un estudio de LB es como “tomar una fotografía socio-espacial en el año cero o momento de inicio de la intervención”. Dependiendo “del grado de resolución o nivel de detalle deseado”, se recurre a la construcción y al uso de un conjunto de indicadores y parámetros. Ellos constituyen el fundamento de comparación por el cual se viabiliza establecer posteriormente cuáles han sido los impactos provocados

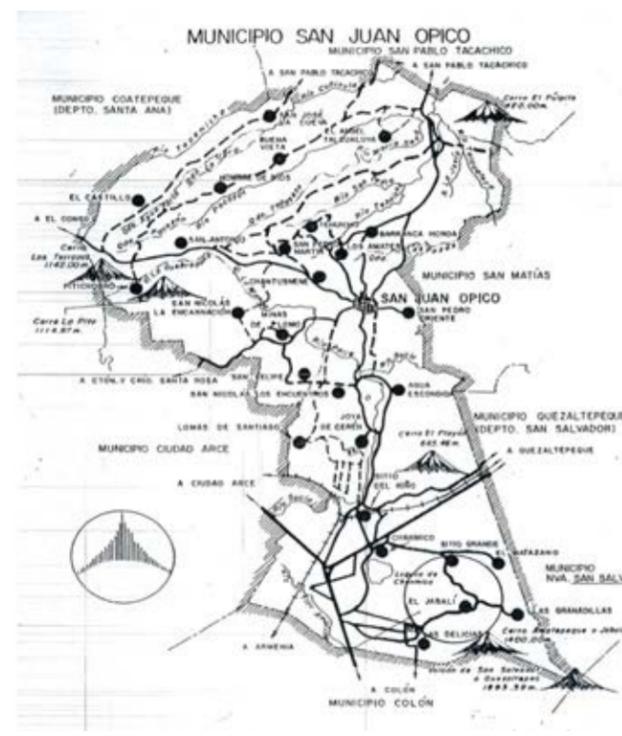
<sup>2</sup> Ver Programa para el Fortalecimiento de la Capacidad Regional de Seguimiento y Evaluación de los Proyectos FIDA para la Reducción de la Pobreza Rural en América Latina y el Caribe (PREVAL), “LOS ESTUDIOS DE BASE. FUNDAMENTOS DE UNA GESTIÓN POR RESULTADOS”, elaborado por Rotondo Dall’Orso, Emma, Rodríguez Sosa, Jorge, y Vela Mantilla, Gloria. Serie Documentos, 1ª edición, junio 2007, ISBN: 978-9972-9373-5-4, Depósito Legal: 2007-05731, pp. 33 y 34

en el objeto estudiado. Por tanto una buena, útil y confiable LB se caracteriza, en lo esencial, por perfilar adecuadamente la situación inicial con respecto a los objetivos o resultados esperados de la intervención.

#### I.1.2 DATOS GENERALES DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO

San Juan Opico es el más grande de los 22 municipios pertenecientes al departamento de La Libertad. Su jurisdicción territorial comprende una superficie territorial de 218.94 km<sup>2</sup>, equivalente al 13.25% de la extensión total del departamento. Está localizado a 42 km<sup>2</sup> al noroeste de la ciudad capital. Geográficamente se encuentra ubicado en las coordenadas 13.9167 de latitud y -89.3833 de longitud, a una altura media de 533.0 msnm. Para su administración el municipio se divide en 28 cantones (ver mapa I.1.1), en los que hay, aproximadamente, 177 caseríos (ver tabla I.1.1). Su casco urbano tiene alrededor de 2.14 km<sup>2</sup> donde se reconocen 6 barrios: El Centro, El Calvario, La Trinidad, La Cruz, El Refugio y Las Flores

MAPA I.1.1:  
Municipio de San Juan Opico



Fuente: [www.google.com.sv/search/](http://www.google.com.sv/search/) imágenes de San Juan Opico, sitio Web consultado el 16 de abril de 2012

TABLA I.1.1:

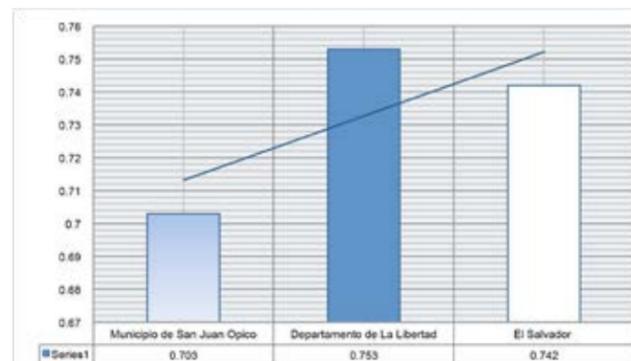
#### Cantones y Caseríos del Municipio de San Juan Opico, Departamento de La Libertad

Nº	CANTÓN	CASERÍOS
1	Agua Escondida	La Argentina, Las Flores, El Chilar, La Pedrera, Los García, La Isla, Granja Los Chorros, La Nueva Argentina; asentamiento El Milagro; lotificaciones El Papayal, Los Ángeles, El Niño de Jesús, San Antonio, San José, Las Cañas, El Flor, Jumbo Ingeniero, Agua Escondida y La Taquera.
2	Barranca Honda	Banega, La Piona, Los Galdámez, El Zacatillo, Los Palmitos (parte), Tres Puertas.
3	Buena Vista	Veracruz uno, Veracruz dos y El Sitio.
4	Chanmico	El Cambio, Nuevo Consumidero, Milagro de la Roca, La Escuela, Calle Vieja dos, asentamiento Villa Tzuchi; colonias La Buena Esperanza, el Cañaveral y Buenos Aires; urbanización La Herradura, El Volcán y Ciudad Versalles.
5	Chantusnene	El Espino, Valle Gracias; colonias San Juan Bautista y Guadalupe
6	Talcualhuya	Las Flores, Las Mercedes, El Chicano, Los Caballos, El Amatal, La Ceiba, La Gloria, El Ángel, Las Arenas, El Mirador, El Portillo, Sitio de Roma y El Peñarol.
7	El Castillo	El Refugio, Los Espinoza, Buenos Aires, Los Aguijares, El Porvenir, El Zapote, Argelia y El Piñal.
8	El Jabalí	Jabalincito, Conacastal, Jabalinón y Sitio Chico.
9	El Matazano	Los Patios
10	Joya de Cerén	Plan del Hoyo, La Ranchería, Ceiba de Agua, El Ira, Agua Zarca, La Escuela, El Jocote, Santa Bárbara; colonias San José, Joyas de Cerén dos, El Progreso, 17 de junio; y comunidad Las Marías,
11	Las Delicias	Valle Nuevo, La Arenera, Belén, El Tabanco; colonias Miquino, El Milagro, El Progreso, Don Bosco, La Manzanita, La Esmeralda, La Nueva Esperanza, El Rosal.; lotificaciones Los Girasoles uno y dos; urbanizaciones Los Chorros, Picadero San Andrés, La Calzada de Lourdes, Bosques de Lourdes, Las Mercedes, Gratamira e Izalco Jokey Club; comunidad La Tubera.
12	Las Granadillas	Nueva Esperanza uno y dos y Pinares de Santiago
13	Lomas de Santiago	Primera Loma y Segunda Loma.
14	Los Amates	Los Huatales y La Loma.
15	Minas de Plomo	Los Bajío, La Cuba, La Estanzuela, La Cuesta; lotificaciones La Bendición y Las Minas.
16	Nombre de Dios	La Reserva, Los Mojica, Lo Paces, Los Méndez, Peñitas y Los Lobos.
17	Pitichorro	La Pita, El Chorro, El Mentidero y Las Acostas
18	San Antonio	Los Mangos, Loma del Frío, Las Mesas, La Bolsa, Loma de Copinol, El Manzano, Los Talpetates, La Pelona, Cantería, Loma Alta, Los Robles, El Chorizo y El Calvario.
19	San Felipe	Los Castillo, La Leona, Las Dos Jotas, El Chorizo, La Cuchillona y Los Sánchez.
20	San José La Cueva	Siempre Viva
21	San Nicolás La Nueva Encarnación	La Nueva, El Sirín, Valladares, El Portezuelo, La Gloria, San Francisco, La Colmenera, Los Amaya, Loma Linda, Los Martínez, colonia La Nueva, y lotificación Mazariago.
22	San Nicolás La Encarnación	El Chorizo, Las Flores, El Campo, La Iglesia, Aquel Lado, Cantarranas y La Tejera.
23	San Nicolás Los Encuentros	La Floresta, El Nardal, Los Lotes, Palio, Los Cangrejos, San Nicolás uno y dos; lotificaciones Las Victorias y Los Terreros.
24	San Pedro Mártir	Loma Alta.
25	San Pedro Oriente	El Llano, Las Cofradías, San Pascasio y colonia Michel
26	Sitio del Niño	Coyol, Calle Vieja uno, Estación Bandera, La Limonera, Río Sucio; colonias Nuevo Sitio, Tecpán, Nueva Candelaria uno y dos, Oscar Osorio, Santa Marta, Sitio del Niño, Las Violetas, Prado uno dos y tres; lotificaciones Los Ramírez, Los Amaya, Gracias a Dios Montelindo, Brisas de San Andrés, El Pastorcillo; urbanizaciones Sitio Maya, Santa Fe, Montelindo uno y dos; parques industriales El Castaño, el Rinconcito.
27	Sitio Grande	La Algodonera, La Canchona, Tira Larga y colonia Nueva,
28	Tehuicho	Potreron, Bartolio y Los Cocos.

Fuente: Alcaldía Municipal de San Juan Opico

Según los resultados arrojados por el VI Censo de Población de 2007, la población<sup>3</sup> total del municipio ascendía a 74,280 habitantes, de los cuales 35,550 eran hombres y 38,730 mujeres. De acuerdo a la zona de residencia permanente declarada, el 60.56% vivían en la zona urbana, y el resto en el área rural. La densidad de población por km<sup>2</sup> era de 339.27 habitantes.

**GRÁFICO I.1.1:**  
Índices de desarrollo humano en el municipio de San Juan Opico, del departamento de La Libertad, El Salvador, 2009\*



(\*) Los datos presentados corresponden al año 2008.

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO). “Almanaque 262. Estado del desarrollo humano en los municipios de El Salvador 2009”, sin fecha ni lugar de publicación, ISBN 978-99923-55-245-1, pp. 14; PNUD, “Informe Sobre Desarrollo Humano 2007-2008: el empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo”, San Salvador, El Salvador, 2008, “Indicadores del desarrollo humano”, cuadro 1, pp. 323.

En el 2009, por segunda vez en la historia de El Salvador, fue calculado el Índice de Desarrollo Humano<sup>4</sup> (IDH) a

<sup>3</sup> Todos los datos citados fueron tomados del documento del Ministerio de Economía, Dirección de Estadística y Censos Ministerio de Economía (MINEC), Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). “VI Censo población y V de vivienda 2007. Cifras Oficiales”, Tomo IV POBLACION, Volumen I Municipios: Características Generales, El Salvador, abril 2008, cuadro N° 1, pp. 1, consultado en [www.censos.gob.sv](http://www.censos.gob.sv) el día 5 de diciembre de 2011.

<sup>4</sup> Todos los conceptos incluidos en el presente párrafo fueron tomados del Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “Monografía sobre Desarrollo Humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio. Municipios de Nueva Concepción, Departamento de Chalatenango”, elaborado por Ernesto Galdámez, 1ª edición, San Salvador, El Salvador, octubre de 2006, ISBN 99923-55-05-0, pp. 70 y

nivel desagregado para cada uno de los 262 municipios del país. Este índice mide los logros promedio alcanzados por la población del país, del departamento, de la región o del municipio en lo referente al disfrute de una vida larga y saludable, a la adquisición de conocimientos y al goce de un nivel decente de vida. El valor mínimo del IDH es de cero (0) y el máximo es de uno (1); en la media el valor del IDH es más cercano a uno, lo que indica un mejor posicionamiento relativo o un mayor nivel de desarrollo humano.

De acuerdo a los datos publicados, el IDH de San Juan Opico fue de 0.703 (ver gráfico I.1.1), colocándose en el lugar 81 de los 262 municipios del país. Clasificado dentro de la categoría de “desarrollo humano medio-alto<sup>5</sup>”, por debajo del calculado para el departamento de La Libertad y por debajo del correspondiente al país en su conjunto. Con relación al promedio nacional, el municipio mostraba una desventaja de 0.039 puntos, equivalente al 5.25%. Tal diferencial negativo era producto de haber obtenido cifras más bajas en los respectivos subíndices de Esperanza de Vida, Educación y Producto Interno Bruto (PIB) *per cápita*.

Según tales cálculos los residentes del municipio vivirían aproximadamente 2 años 8 meses menos que el salvadoreño promedio, si los patrones de mortalidad por edades imperantes en el momento de su nacimiento siguieran siendo los mismos a lo largo de toda su vida. Asimismo, su correspondiente índice de educación –resultado de combinar la tasa de alfabetización de adultos y las de matrícula combinada en primaria, secundaria y terciaria–, era inferior en 0.037 puntos a la cifra del país en su conjunto. Por otra parte, su cifra de ingresos indicaba que los residentes locales ganaban en promedio USA \$ 936.8 dólares al año menos que sus connacionales. En suma, para ese año de comparación los residentes de San Juan Opico estaban en desventaja con respecto al salvadoreño promedio en cuanto a condiciones de vida y bienestar.

Está empíricamente comprobada la presencia de una significativa y creciente brecha de desarrollo humano entre los habitantes del campo y de la ciudad. También está documentada la fragmentación socio-espacial existente

71

<sup>5</sup> Los cuatro rangos de desarrollo humano establecidos por el PNUD son: i) alto (IDH de 0.800 o más); ii) medio-alto (IDH de 0.70 a 0.80); iii) medio-medio (IDH de 0.60 a 0.70); iv) medio-bajo (IDH menor de 0.600). PNUD. (2001).

entre quienes habitan distintos lugares al interior de una misma zona urbana, según los grados de accesibilidad a servicios e infraestructura básica, exposición a riesgos ambientales, integración física a la trama urbana, y la seguridad sobre la tenencia de la tierra. Así tenemos que, muchas son las personas registradas como habitantes de ciudad que no participan efectivamente de todas o la mayoría de sus ventajas. Nos referimos al fenómeno<sup>6</sup> sociológico conocido en Latinoamérica como asentamientos populares urbanos, o núcleos poblacionales de exclusión social.

### I.1.3 LAS COMUNIDADES DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO

#### I.1.3.1 PROCESO DE SELECCIÓN

El Proyecto asume la focalización como una de las premisas metodológicas centrales para su intervención. De las lecciones aprendidas a partir de experiencias previas, se sabe a ciencia cierta que atender unas cuantas comunidades a la vez evita incurrir en los problemas de fragmentación de

las actividades, dispersión de los esfuerzos y atomización de los recursos. En este marco operativo, el Proyecto se ha restringido a atender aquellas comunidades donde convergen sus 7 criterios de priorización, saliendo favorecidas aquellas cuyo puntaje total son los más elevados (ver tabla I.1.2).

Una vez el CPSSO hubo aplicado los criterios consignados para seleccionar los asentamientos poblacionales a intervenir; los que obtuvieron mayor cantidad de puntos acumulados fueron los siguientes:

- 1) Comunidad Buenos Aires
- 2) Comunidad El Papayal
- 3) Comunidad Las Flores
- 4) Comunidad Jabalincito
- 5) Comunidad Nueva Candelaria
- 6) Comunidad Sitio Grande

DESCRIPCIÓN	DEFINICIÓN	Ponderación máxima
El proyecto ejecuta un trabajo de prevención primaria y secundaria	Los territorios de intervención son aquellos donde el personal facilitador del PPCV puede entrar, salir, desplazarse y trabajar en un ambiente de relativa seguridad física personal. Si deben pedir permiso o pagar “renta” a los miembros de las pandillas para circular en la comunidad, entonces la ponderación otorgada a la comunidad será de cero puntos; de lo contrario, se le asignan 5 puntos.	5
Plataforma física mínima	La comunidad dispone de o tiene acceso a infraestructura, equipamiento social o espacios públicos donde se puedan organizar y llevar a cabo actividades de prevención de la violencia y delincuencia, principalmente con niños, niñas y jóvenes. Si esa es la situación encontrada, entonces la ponderación otorgada a la comunidad en cuestión es de tres puntos; de lo contrario, se le asignan cero puntos.	5
Hay un interlocutor legítimo con quien dialogar y coordinar esfuerzos	Hay una organización comunitaria activa en funcionamiento, con capacidad de convocatoria y movilización de sus habitantes. Si hay una “masa crítica de líderes o lideresas” para desempeñar esas funciones, la ponderación es de 3 puntos; de lo contrario, se le asigna cero puntos.	3

<sup>6</sup> Ver Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Programa El Salvador, Ministerio de Economía (MINEC), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “Mapa de Pobreza urbana y Exclusión Social El Salvador. Volumen 1, Conceptos y Metodología”, s/f de publicación, San Salvador, El Salvador ISBN 978-99923-55-32-9, capítulo 2, pp. 20- 34.

Correspon-sabilidad ciudadana	La disposición manifiesta de la organización comunitaria y de las y los vecinos a involucrarse y participar activamente en el ciclo de planificación de las actividades de prevención de la violencia y delincuencia. Si esa es la situación encontrada, la ponderación es de 3 puntos; de lo contrario, se le asigna cero puntos.	3
Apertura al acompañamiento policial	La disposición manifiesta de la organización comunitaria a trabajar de la mano y a coordinar las actividades de prevención de la violencia y delincuencia con la PNC, en el entendido de adoptar un enfoque de policía comunitaria y de proximidad con la población. Si esa es la situación encontrada, la ponderación otorgada es de 2 puntos; de lo contrario, se le asigna cero puntos.	2
Acumulación de inversiones hechas y capitalización de experiencias	En el pasado reciente o en la actualidad, hubo o hay iniciativas, proyectos o planes de prevención de la violencia y delincuencia en marcha, organizados de forma autónoma por los residentes de la comunidad o promovidos directamente por otras entidades gubernamentales o no gubernamentales. Si esa es la situación encontrada, la ponderación otorgada es de 2 puntos; de lo contrario, se le asigna cero puntos.	2
Eficiencia y maximización de beneficios	La racionalidad económica en el uso de los recursos de los proyectos, impone beneficiar a la mayor cantidad posible de personas empleando el monto de inversión disponible. Para aplicar este criterio se estimará la población residente por comunidad identificada. Si el resultado es mayor al promedio del conjunto de comunidades de una zona, distrito o región de referencia, entonces la ponderación otorgada es de 4 puntos; en cambio, si el resultado es menor al promedio de referencia, la ponderación otorgada es de 2 puntos.	4

Fuente: Elaboración propia.

### 1.1.3.2 PRECISIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Las comunidades Jabalincito y Sitio Grande fueron eliminadas del estudio porque las condiciones de violencia en ellas imperantes –durante el período de levantamiento de la encuesta en campo–, las convirtieron coyunturalmente en “zonas calientes” o altamente criminalizadas. En consecuencia, fue cancelada la encuesta en ambas comunidades. Ello impuso la necesidad de redefinir el marco, recalcular el tamaño y redistribuir la muestra estadística entre las 4 comunidades seleccionadas: Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria. También implicó que, a efectos de guardar la consistencia en la estructura de contenido del documento, no se incluyesen sus datos generales ni tampoco se presentasen sus respectivos mapas parlantes.

### 1.1.3.3 INFORMACIÓN SOCIOECONÓMICA BÁSICA

De conformidad a la cartografía disponible y a los chequeos efectuados en el terreno para comprobar en cuáles de los lotes habían construcciones de habitación –ya fuera casas independientes, apartamentos, ranchos, chozas o casas improvisadas–, se llegó a determinar que en las 4 comunidades contempladas hay un total de 645 viviendas habitadas. Debido a carecer de cifras detalladas, confiables y actualizadas sobre sus habitantes, se supuso que cada una es habitada por una sola familia; es decir, se asume la no existencia de viviendas colectivas donde residen grupos de personas sin vínculos familiares entre sí, y que comparten la vivienda por razones de hospedaje, vejez, orfandad, etcétera.

En la tabla I.1.3 se presentan los datos calculados y los reportados por el Censo de Población 2007 para San Juan Opico. El cual reporta como promedio 4.15 personas por vivienda y estima en 2,677 el total de residentes (ver tabla I.1.3).

TABLA I.1.3  
Información general de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico

CONCEPTO	Comunidad								TOTAL		
	Buenos Aires	El Papayal	Las Flores	Nueva Candelaria							
<b>DATOS GENERALES</b>											
▪ N° de viviendas habitadas	163	142	213	127						645	
▪ N° estimado de familias											
▪ Promedio de personas por vivienda particular (*)	4.15	4.15	4.15	4.15						4.15	
▪ Población total estimada (*)	676	589	884	527						2,677	
<b>OFERTA DE SERVICIOS BÁSICOS</b>											
DESCRIPCIÓN	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	
▪ Agua potable domiciliar	■		■		■		■		■	3	1
▪ Energía eléctrica	■		■		■		■		■	4	0
▪ Alcantarillado y aguas negras		■		■		■		■		0	4
▪ Iluminación pública	■		■		■		■		■	4	0
▪ Recolección de basura		■		■		■		■		0	4
▪ Unidad de salud cercana		■		■		■		■		0	4
▪ Centros educativos	■			■	■			■	■	2	2
▪ Puesto de la PNC		■		■		■		■		0	4
▪ Transporte público	■		■		■		■		■	4	0
<b>DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURA COMUNITARIA</b>											
DESCRIPCIÓN	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	
▪ Casa (s) comunal (es)		■		■		■		■		0	4
▪ Zona (s) verde (s)		■	■		■		■		■	3	1
▪ Parque		■		■		■		■		0	4
▪ Casa de la juventud		■		■		■		■		0	4
▪ Juegos mecánicos infantiles		■		■		■		■		0	4
▪ Canchas o instalaciones deportivas	■		■		■		■		■	3	1

Fuente: Alcaldía municipal de San Juan Opico.

(\*) Estos datos fueron calculado con base a los datos publicados por el MINEC, DIGESTYC, “VI Censo población y V de vivienda 2007”, Tomo VI HOGAR: Volumen II: Características Complementarias”, El Salvador, abril 2008, cuadro N° 4, pp. 126. El número de hogares reportados es de 17,880. Este documento fue consultado en el sitio web: [www.censos.gob.sv](http://www.censos.gob.sv) el día 28 de octubre de 2011.

La población de las 4 comunidades estudiadas tiene acceso solo a los servicios básicos de energía eléctrica, alumbrado y transporte público. Con la excepción de Nueva Candelaria, el resto de comunidades están conectadas a la red de agua potable. Como es lo usual,

sólo los asentamientos localizados en o cerca de las vías pavimentadas del casco urbano poseen los servicios municipales de alcantarillado, aguas negras, recolección de desechos sólidos e iluminación pública. Ninguna de las 4 comunidades tiene acceso cercano a una unidad de salud y tampoco cuenta con un puesto fijo de la PNC.

En lo concerniente a la dotación de infraestructura comunitaria y de espacios públicos de convivencia ciudadana, los 4 lugares estudiados carecen de casa comunal, casa de la juventud, parque y juegos mecánicos infantiles; en cuanto a zona verde y cancha o instalaciones deportivas solo la comunidad de El Papayal no cuenta con ellas.

## Sección II

### Situación Inicial de los Esfuerzos de Prevención Social de la Violencia en las Comunidades de Intervención

Esta sección se ocupará de esbozar una visión panorámica de la situación sobre los factores de riesgo y de protección sociocultural presentes en las comunidades de intervención: Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria para agosto del 2011. También introducirá los datos concernientes al estado del conocimiento público y de la participación de las y los vecinos en los esfuerzos de prevención social de la violencia, para junio del mismo año.

Los esfuerzos para la prevención social de la violencia tienen por objeto y razón de ser evitar o contrarrestar la aparición de comportamientos individuales o colectivos que atenten contra la integridad física, la propiedad y el bienestar psicológico o emocional de las personas<sup>6</sup>. Si algunos individuos o grupos ya obran y manifiestan tales conductas, el problema reside en cómo se les atiende o se les da tratamiento para corregirlos o rehabilitarlos después de haber cometido el delito o acto violento. Las políticas, estrategias, planes, programas, proyectos y acciones de prevención primaria y secundaria, no se ocupan de beneficiar ni se encargan de atender directamente a individuos o grupos que ya muestran o despliegan efectivamente conductas delictivas o antisociales. Por el contrario, buscan<sup>7</sup>, en general, reducir los factores de riesgo y aumentar los factores de protección para que las personas no se conviertan en víctimas o victimarios; se enfocan en la población en general, en quienes se encuentran en alto riesgo o son vulnerables a desarrollar conductas precursoras de la delincuencia y la violencia.

Esta sección II comprende los capítulos 2 y 3: el capítulo 2 inicia con notas técnicas sobre los mapas parlantes. El capítulo 3, también inicia con notas técnicas sobre la

herramienta de medición empleada, y los resultados de la encuesta de hogares sobre hechos, comportamientos y opiniones de las personas acerca del conocimiento público y la participación activa de las y los vecinos en las actividades de prevención social de la violencia.

## Sección II, Capítulo 2

### Los Factores de Riesgo y de Protección Sociocultural Presentes en las Comunidades de Intervención

#### II.2.1 NOTAS TÉCNICAS SOBRE LA HERRAMIENTA DE MEDICIÓN EMPLEADA

Los mapas parlantes de factores de riesgo y de protección sociocultural, son una herramienta metodológica de análisis y planificación dentro del campo de las ciencias sociales. Mediante su uso, los habitantes de un determinado núcleo poblacional pueden diagramar tanto su conocimiento empírico de la situación pasada o presente en su territorio, como también realizar una proyección a futuro, en relación a diferentes temas de interés.

Los mapas parlantes, en esencia, son un croquis donde se representan gráficamente las calles, los pasajes, los lotes de las viviendas y el equipamiento de infraestructura física pública del asentamiento humano en cuestión. Sobre ellos se colocan símbolos o íconos para señalar la ubicación espacial o localización geográfica de un factor, elemento o variable de interés. En nuestro caso particular, sirven para hacer una esquematización rápida, un diagnóstico de la realidad comunal de violencia y delincuencia, identificando la gama de focos de peligrosidad e inseguridad para los vecinos, así como los recursos y apoyos para enfrentarlos.

Al momento del trazado de los mapas se le presta especial atención a la ubicación de los factores de riesgo sociocultural. Estos configuran la situación, condición o circunstancia cuya presencia causa directamente o aumenta las probabilidades de que las y los ciudadanos sufran un acto de violencia o delincuencia, por ejemplo, las esquinas o los lugares de permanencia de pandilleros, las cantinas, las cervecerías, las casas de sexo, los recintos con máquinas tragamonedas, los lugares con falta de alumbrado, los espacios públicos abandonados, etcétera.

De igual manera, interesa identificar los factores de protección sociocultural. Estos son todas aquellas situaciones, condiciones o circunstancias cuya presencia ayuda a modular, frenar o disminuir las probabilidades de que los y las ciudadanas sufran un acto de violencia o delincuencia, por ejemplo, los centros de mediación de conflictos, los puestos de la policía, las escuelas con programas de prevención de la violencia, las canchas deportivas con instalaciones para uso nocturno, espacios seguros de recreación, los talleres de capacitación, los programas de para jóvenes emprendedores, entre otros.

En nuestro caso particular, el método empleado para construir los mapas parlantes es de naturaleza participativa. Se organizaron espacios de interlocución y diálogo con líderes, lideresas, referentes y representantes de instituciones u organismos con presencia permanente en los vecindarios de intervención del Proyecto. La experiencia particular, la posición, los conocimientos o el rol de esas personas dentro de la colectividad las volvía fuentes confiables y calificadas de datos.

En este estudio de LB se ha decidido no incluir la presentación gráfica de los resultados obtenidos a través de los grupos focales, realizados con el expreso propósito de elaborar los mapas parlantes; para fines analíticos y evaluativos es suficiente presentar la información recopilada bajo un formato estadístico consolidado (ver cuadro II.2.1). Esta no es una decisión arbitraria, sino que fue tomada bajo la consideración de no exponer a riesgos físicos o psicológicos a quienes se ofrecieron voluntariamente a cooperar en la investigación, dada la naturaleza sensitiva del tema. Diferentes audiencias bien podrían leer los mapas parlantes desde otras perspectivas y no con las que fueron elaborados; algunos grupos podrían ver en ellos una “fuga de información”, colaboracionismo comunal con la corporación policial y una abierta amenaza para sus intereses ilícitos; otros pudieran tomarlos

como una ventana de oportunidad para ser explotada, presionando a las autoridades para organizar operativos y redadas de seguridad pública en el territorio.

#### II.2.2 PRINCIPALES HALLAZGOS DE LOS MAPAS PARLANTES

En el conjunto de los mapas parlantes levantados durante el mes de agosto de 2011 en las 4 comunidades estudiadas, tres características sobresalen por su magnitud.

La primera consiste en la disparidad prevaleciente en el balance de factores de riesgo y de factores de protección sociocultural, no en favor de estos últimos. Desde el punto de vista cuantitativo, hay una relación de 4.67 de los factores de riesgo por cada 1 de los factores de protección, relación que está comprendida dentro del rango promedio encontrado en otros asentamientos poblacionales donde el Proyecto ha llevado a cabo estudios de LB o evaluaciones intermedias. Desde cualquier punto de vista en cuanto a la seguridad ciudadana, el cuadro obtenido no constituye, obviamente, el mejor de los escenarios para la integración y cohesión social de sus habitantes.

La segunda característica es la superioridad numérica en la diversidad de amenazas latentes o efectivas para los residentes –9 categorías en total– en comparación con los 4 tipos de elementos positivos presentes en el territorio. Las primeras superan a las segundas en una proporción de 2.25, indicando una relación desventajosa en cuanto a las probabilidades de que ocurra una situación perjudicial para las y los habitantes, proveniente y originada en los comportamientos, actitudes y actividades del mismo grupo humano. (Ver cuadro y gráfico II.2.1)

#### CUADRO II.2.1

Factores de riesgo y de protección sociocultural en las 4 comunidades de intervención, municipio de San Juan Opico

RUBRO	COMUNIDADES				TOTAL	
	Buenos Aires	El Papayal	Las Flores	Nueva Candelaria	Nº	%
FACTORES DE RIESGO						
Punto de congregación de miembros de pandillas o maras	0	1	1	0	2	4.8

<sup>6</sup> Ver World Bank, Department of Finance, Private Sector and Infrastructure, Latin American Region, “GUÍA DIDÁCTICA PARA MUNICIPIOS: PREVENCIÓN DE LA DELINCUENCIA Y LA VIOLENCIA A NIVEL COMUNITARIO EN LAS CIUDADES DE AMÉRICA LATINA”, noviembre 2003, pp.8

<sup>7</sup> Ver Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), Universidad Alberto Hurtado de Chile, “GUÍA PARA LA PREVENCIÓN LOCAL HACIA POLÍTICAS DE COHESIÓN SOCIAL Y SEGURIDAD CIUDADANA”, HS/1055/08S, ISBN: 978-92-1-132050, Santiago, Chile, pp. 134

Zonas oscuras para estar o transitar	21	0	2	4	27	<b>64.3</b>
Lugares donde se cobra "renta" (extorsión)	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Predio baldío donde ocurren asaltos	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Puntos de asalto en paradas de autobuses	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Punto de asalto en calles o pasajes	0	1	0	0	1	<b>2.4</b>
Sitios donde se venden y consumen drogas	0	1	2	0	3	<b>7.1</b>
Cantinas o tiendas donde se vende y consume alcohol	0	0	2	2	4	<b>9.5</b>
Parque o zona verde donde hay asaltos	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Establecimiento con maquinitas o tragaperras	0	0	1	0	1	<b>2.4</b>
Sitio donde ocurren accidentes automovilísticos	2	0	0	0	2	<b>4.8</b>
Lugar de asesinatos	0	0	1	0	1	<b>2.4</b>
Lugar de violaciones	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Casas abandonadas	0	0	1	0	1	<b>2.4</b>
<b>TOTAL</b>	<b>23</b>	<b>3</b>	<b>10</b>	<b>6</b>	<b>42</b>	<b>100</b>
<b>FACTORES DE PROTECCIÓN</b>						
Centros de capacitación	0	0	0	1	1	<b>11.1</b>
Casa comunal o casa de la juventud	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Parque o zona verde	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Cancha o espacio deportivo	1	1	1	3	6	<b>66.6</b>
Mediadores comunitarios	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Institución religiosa con actividades de prevención	0	0	0	1	1	<b>11.1</b>
Centro educativo con actividades de prevención	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Centros de mediación de conflictos	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Grupo de prevención comunitaria	0	0	0	1	1	<b>11.1</b>
<b>FACTORES DE PROTECCIÓN</b>						
Biblioteca comunitaria	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Puesto de la PNC	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Lámparas nuevas de alumbrado público en zonas oscuras	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Grupos de Alcohólicos Anónimos	0	0	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>9</b>	<b>100</b>

Fuente: Datos proporcionados por informantes clave de las 4 comunidades 2 comunidades y de la urbanización en cuestión

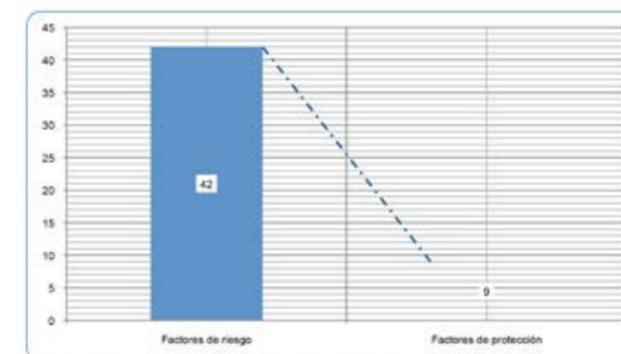
Tal como se puede patentar en la información generada por los mapas parlantes, 2 de cada 3 de ellos encuentran su origen en la incapacidad real del gobierno local para brindar una cobertura adecuada del servicio de alumbrado público, existiendo una proporción importante de zonas oscuras en lotes baldíos, calles y pasajes (ver cuadro II.2.1). Estos datos no hablan bien del desempeño del Municipio en cuanto a crear condiciones propicias para la convivencia armónica y pacífica de sus habitantes. Sin embargo, a fin de no parecer sesgados o unilaterales en ese señalamiento institucional, hay que tener en cuenta el rebasamiento efectivo experimentado de sus capacidades financieras y técnicas para invertir oportunamente en correspondencia con el crecimiento de la demanda real del servicio, surgida de la expansión permanente y desordenada de los asentamientos poblacionales en el municipio.

Como última característica cabe hacer hincapié en las diferentes configuraciones, mostradas por los mapas, de los factores de riesgo y de protección sociocultural, que ponen al descubierto cómo varían las condiciones de seguridad ciudadana de una comunidad a otra, a pesar de estar, a menudo, escasamente separadas por unas cuantas calles

de por medio. Este ejemplo da cuenta de cuán iguales puede parecer el estado general de cosas en una localidad, pero también cuán diversa es la gama de situaciones enfrentadas por los lugareños en lo particular.

GRÁFICO II.2.1:

Factores de protección y de riesgo sociocultural en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del cuadro III.1

## Sección II, Capítulo 3

### Conocimiento y Participación de las y los Vecinos en las Actividades Locales de Prevención Social de la Violencia

#### II.3.1 NOTAS TÉCNICAS SOBRE LA HERRAMIENTA DE MEDICIÓN EMPLEADA

El cuestionario de la encuesta cuyos resultados se muestran en el presente capítulo, tenía el propósito de recabar información primaria referente a hechos, comportamientos y opiniones de las familias residentes en las 4 comunidades de intervención estudiadas, a partir de una parte representativa de esa población.

El empadronamiento fue llevado a cabo entre el 31 de mayo y el 3 de junio de 2011.

La unidad de medida seleccionada para tal efecto fueron los hogares<sup>8</sup> de las comunidades Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria. (Ver anexo II.3.1)

Rubros	Descripción
1. Tipo de muestreo	✓ Por conglomerado (ver anexo II.3.2)
2. Método de cálculo de la muestra	✓ Aleatorio simple (ver anexo II.3.2)
3. Parámetros utilizados para el cálculo de la muestra	✓ 50% como probabilidad de ocurrencia del suceso, 0.05 como error absoluto muestral y 95% de nivel de confiabilidad.
4. Cálculo del tamaño de la muestra	✓ 214 boletas (ver anexo II.3.2)
5. Fecha de realización de encuestas	✓ Entre el 31 de mayo y el 3 de junio de 2011
6. Asentamientos poblacionales donde se efectuaron las entrevistas	✓ Comunidades Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria
7. Lugar donde se realizaron las encuestas	✓ Las personas fueron empadronadas en su vivienda de residencia
8. N° de hogares encuestados	✓ 214 hogares
9. Género de los encuestados	✓ 153 mujeres y 61 hombres de 18 años o más
10. Equipo encuestador	✓ Jóvenes voluntarios provenientes de los 4 asentamientos poblacionales estudiados

Fuente: Elaboración propia

Para establecer el tamaño del universo, se tomó como su equivalente el número total de viviendas habitadas en los 4 asentamientos en cuestión. Esto hace un total de 645 hogares. Para efectos de lograr una adecuada representatividad de las muestras tomadas —a modo de

reflejar lo más aproximadamente posible la configuración espacial de los hogares—, se utilizó como base ponderativa de distribución las cifras relativas al número de viviendas por ubicación física en calles, pasajes o avenidas (ver anexo II.3.2), de acuerdo a la cartografía consultada.

<sup>8</sup> En el contexto de esta investigación, un hogar o núcleo familiar se define como aquel grupo de personas unidas por lazos de consanguinidad o afinidad, cuyas características primordiales son la de convivir en una misma vivienda particular y la de compartir un presupuesto común de gastos de subsistencia material.

El número de la muestra de hogares encuestados fue de 214. Las entrevistas para el llenado de los cuestionarios fueron realizadas por el equipo encuestador, en las viviendas de residencia de las y los encuestados.

En el diseño y preparación de la encuesta primó el criterio de proteger los derechos y la confidencialidad de las personas entrevistadas. Para tal fin, se garantizó la entrega de toda la información necesaria para que él o ella pudiera decidir —desde el principio y con libertad—, si participaba o no en el estudio. Se les informó de cuánto tiempo les tomaría contestar el cuestionario, de la ausencia de cualquier riesgo físico o económico involucrado en su participación, y también que no habría ningún tipo de beneficio o compensación directa por responder a las preguntas. Mas sin embargo, se les anticipó la posibilidad de correr ciertos riesgos mínimos de naturaleza psicológica ante algunas de las preguntas —dada la naturaleza sensitiva de la información solicitada en ciertas partes del cuestionario—, que podrían causarles tensión o sufrimiento, al despertar recuerdos de hechos lamentables sufridos personalmente o por alguien de la familia. Adicionalmente, se les aclaró la plena facultad que tenían de no responder a alguna pregunta, cuando así lo juzgasen conveniente.

También, se les recaló que la encuesta era anónima y que su identidad se mantendría absolutamente reservada y protegida. Por ese motivo no se les requirió ningún tipo de identificación. Con esta disposición no sólo se bloqueó la posibilidad material de conectar los datos recabados con la identidad del informante, sino que también se eliminaba, hasta donde fuese posible, el incentivo negativo para no externar la verdadera opinión, buscando cuidarse de cualquier repercusión negativa por parte de los grupos o individuos que denunciaban. Además, les fue explicado que el estudio únicamente estaba interesado en conocer las respuestas agregadas de todos las y los entrevistados, sin detenerse a reparar en respuestas individuales, pues su finalidad era procurar “una fotografía de lo que piensa y siente la población de las cuatro comunidades” sobre los temas investigados en la boleta de la encuesta, no las impresiones de algunos residentes en particular.

El cuestionario de la boleta, aparte de recoger información general sobre la persona encuestada, contiene preguntas relacionadas a 4 módulos temáticos: I) sensación de inseguridad, II) victimización y exposición a la violencia, III) actividades de prevención de la violencia, y IV) infraestructura comunitaria. El cuestionario contiene un

total de 32 preguntas cerradas, divididas muchas de ellas en varias sub-preguntas con un mayor grado de detalle (ver anexo II.3.1). En los numerales II.3.2 y II.3.3 de este capítulo se ofrecerá una descripción analítica de los principales hallazgos relacionados al tercer módulo temático de la encuesta.

#### II.3.2 DATOS GENERALES DE LAS Y LOS ENCUESTADOS

Fueron encuestadas un total de 214 personas, 153 mujeres (71.5%) y 61 hombres (28.5%), representantes de los hogares existentes en los 4 asentamientos de intervención estudiados. Dentro de los rasgos predominantes del perfil de las personas entrevistadas destaca su pertenencia al sexo femenino, 71.5%. Un elevado número de las y los informantes, 94.9%, se sitúa en el rango de edad comprendido entre los 21 y los 65 años (ver cuadro II.3.1). Una proporción arriba de 4 de cada 5 manifestó saber leer y escribir, y 1 de cada 6.3 personas no ha cursado ningún año de estudio escolar; arriba de 2 de cada 5 tienen primer nivel de educación primaria; más de una octava parte ha cursado bachillerato; y tan solo 3 personas asistieron a la universidad. El correlato del peso acotado por las mujeres entre los empadronados es su preponderante ocupación en los oficios domésticos, 67.3%. La otra ocupación preponderante es la de agricultor.

Otras características sociales arrojadas por la boleta corresponden al gasto corriente aproximado, al tamaño de la familia y al número de años de habitar en el lugar actual de residencia: 1 de cada 3 de los hogares dispone de un salario mínimo o menos al mes para cubrir sus gastos de subsistencia, esto indica la precariedad de los ingresos familiares. En cuanto al número de miembros por hogar, la mayor frecuencia es de 3 a 6 miembros. En relación a los años de residencia en el mismo lugar, arriba de 1 de cada 2 de los residentes contactados tienen 10 años o más de habitar en el mismo lugar, señalando un alto nivel de arraigo y baja movilidad social en los vecindarios encuestados. (Ver cuadro II.3.1)

CUADRO II.3.1: Datos generales de los hogares y personas encuestadas en las 4 comunidades del municipio de San Juan Opico						
ENCUESTADOS						
TOTAL	47	54	71	42	214	100
▪ Hombres	13	18	20	10	61	28.5
▪ Mujeres	34	36	51	32	153	71.5
GRUPOS DE EDAD						
▪ 18 a 20 años	4	8	6	0	18	8.4
▪ 21 a 40 años	27	21	41	24	113	52.8
▪ 41 a 65 años	14	20	22	16	72	33.6
▪ 66 o más años	2	5	2	2	11	5.1
CAPACIDAD DE LEER Y ESCRIBIR						
▪ Sí	37	40	63	35	175	81.8
▪ No	10	14	8	7	39	18.2
NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADOS						
▪ Ninguno	9	12	7	6	34	15.9
▪ 1° a 6° Grado (Primaria)	18	23	38	14	93	43.5
▪ 7° a 9° Grado (Básica)	14	13	19	11	57	26.6
▪ Bachillerato	5	5	7	9	26	12.1
▪ Técnico	1	0	0	0	1	0.5
▪ Universitario	0	1	0	2	3	1.4
OCUPACIÓN						
▪ Agricultor	9	10	11	5	35	16.4
▪ Ama de casa	31	35	49	29	144	67.3
▪ Aprendiz	0	2	0	0	2	0.9
▪ Cuenta propia	0	3	3	3	9	4.2
▪ Empleado privado	3	1	2	0	6	2.8
▪ Empleado público	1	0	1	3	5	2.3
▪ Estudiante	3	1	4	2	10	4.7
▪ Familiar no remunerado	0	0	0	0	0	0.0
▪ Patrono	0	1	1	0	2	0.9
▪ Profesional independiente	0	0	0	0	0	0.0
▪ Otro	0	1	0	0	1	0.5
GASTO TOTAL MENSUAL APROXIMADO DEL HOGAR						
▪ Igual o menor de \$175.00	18	26	18	9	71	33.2
▪ Entre \$176.00 y \$350.00	10	13	16	9	48	22.4
▪ Entre \$351.00 y \$525.00	1	1	9	4	15	7.0
▪ Más de \$526.00	2	1	0	3	6	2.8
▪ No sabe	16	13	28	17	74	34.6
NUMERO DE HABITANTES POR VIVIENDA						
▪ 1 persona	0	3	0	1	4	1.9

▪ 2 persona	2	8	4	3	17	7.9
▪ 3 personas	6	10	13	8	37	17.3
▪ 4 personas	13	14	16	12	55	25.7
▪ 5 personas	9	6	13	7	35	16.4
▪ 6 personas	4	6	8	3	21	9.8
▪ 7 personas	4	2	6	4	16	7.5
▪ 8 personas	4	2	6	2	14	6.5
▪ 9 personas	2	1	1	2	6	2.8
▪ 10 o más personas	3	2	4	0	9	4.2
AÑOS DE RESIDIR EN EL MISMO LUGAR						
▪ Menos de 1 año	3	4	1	3	11	5.1
▪ De 1 a 5 años	10	14	6	6	36	16.8
▪ De 6 a 10 años	10	13	19	12	54	25.2
▪ Más de 10 años	24	23	45	21	113	52.8

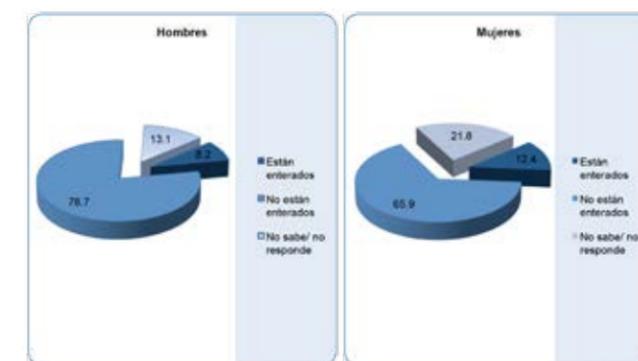
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta realizada durante el período comprendido entre el 31 de mayo y el 3 de junio de 2011

### II.3.3 PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA ENCUESTA SOBRE EL CONOCIMIENTO PÚBLICO DE LAS Y LOS VECINOS EN CUANTO A LAS ACTIVIDADES LOCALES DE PREVENCIÓN

Para abordar el tema del conocimiento público sobre la implementación de actividades o proyectos para la prevención social de la violencia, se formuló la siguiente pregunta-filtro de carácter general: “¿Está usted enterado si se están llevando a cabo actividades, iniciativas o proyectos de esta naturaleza en su comunidad?”. Si sumamos los porcentajes de quienes no saben efectivamente nada al respecto, y de quienes carecen de la información cualitativa necesaria para responderla adecuadamente, se obtiene una mayoría del 89.7% que manifestó no tener ningún conocimiento sobre acciones de ese tipo llevadas a cabo en su lugar de residencia; solo 22 de los 214 hogares encuestados sí sabían sobre la existencia de tales iniciativas en su localidad, siendo ligeramente mayor la proporción de mujeres informadas al respecto (ver gráfico II.3.1 y anexo II.3.3). Por ende, el patrón prevaleciente en torno al conocimiento de los y las vecinas sobre el emprendimiento de tales actividades, es la carencia de información al respecto.

#### GRÁFICO II.3.1

Conocimiento general de las y los vecinos sobre las actividades de prevención de la violencia promovidas por CPSSO en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo II.3.3

De modo muy parecido a la constante que aparecería en una expresión matemática, varios estudios<sup>8</sup> empíricos

<sup>8</sup> Ver Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario: “Una Mirada Ponderativa a los Esfuerzos de Prevención Social de la Violencia en los Barrios San Juan y Santa Cruz y en las Colonias Las Palmeras y Santa Emilia, Municipio de Izalco”, estudio inédito realizado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, septiembre de 2011, pp. 23 y 24; Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario: “Evaluación Intermedia de la Violencia y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención en el Municipio de Armenia”, estudio inédito realizado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, agosto de 2011, pp. 28 y 29

realizados recientemente documentan y coinciden en señalar algunos factores en común como las más probables hipótesis para explicar por qué una cantidad importante de las y los vecinos de los asentamientos poblacionales intervenidos por el Proyecto no conocen acerca de las actividades de prevención de la violencia llevadas a cabo en su localidad.

La primera de ellas consiste en atribuirles a los comités, consejos o mesas creadas para la prevención de la violencia a nivel local, la debilidad operativa de quedarse cortas en sus esfuerzos de comunicación social para divulgar, posicionar y dar a conocer, pública y sistemáticamente, las actividades promovidas en barrios, colonias, comunidades, etc. Al parecer, los mensajes enviados a través de diferentes medios –afiches, volantes, boletines, cuñas de radio o televisión, perifoneo, etc.– no calan lo suficiente en el umbral de percepción de la gente, mostrando una baja penetración en la audiencia a la que estaban dirigidos. Tal como se ha podido comprobar en repetidas ocasiones, el uso de un canal inadecuado y la no divulgación oportuna de la información de cuánto se está haciendo para contrarrestar el apareamiento de conductas violentas, equivale y es casi como si tales iniciativas, a nivel de la conciencia o memoria colectiva de las y los vecinos, jamás hubiesen tenido lugar.

La segunda hipótesis establecida para esclarecer la situación arriba aludida, subraya el hecho de no saber aprovechar al máximo los variados eventos organizados por los comités, consejos o mesas creadas para la prevención de la violencia a nivel local, como espacios propicios para educar a las personas asistentes en cómo la actividad en curso tiene un propósito y se inscribe en una lógica de prevención social de la violencia. A menudo, ha faltado repetir el mensaje y explicar con claridad cómo el evento es un medio para moldear el comportamiento conforme a las normas de la convivencia pacífica. Los y las participantes deben saber a ciencia cierta por qué y para qué están ahí. De lo contrario, si no se les informa, queda reducido a una actividad recreativa, buena en sí misma pero desprovista de su trascendencia como vehículo para tal fin. Al final, a la gente no le queda claro ni asocia las actividades promovidas con el tema de prevención social de la violencia y la creación de una cultura de paz.

La tercera hipótesis plausible como respuesta al fenómeno en cuestión, radica en la costumbre de los comités, consejos o mesas creadas para la prevención de la violencia a nivel

local, a dar por sentado y asumir erróneamente que la mayoría de las y los conciudadanos comunes y corrientes comprenden con precisión y exactitud qué es, en qué consiste y cuál es el alcance de los términos “prevención social de la violencia” y “seguridad ciudadana”. Sin embargo, todos los datos de campo recogidos a la fecha apuntan a que la realidad no es así; habida cuenta de la falta notoria de instrucción popular sobre estos temas, cuando se les pregunta a los y las encuestadas si actividades de esta clase de actividades están siendo llevadas a cabo en su vecindario, su respuesta es obviamente negativa. Quizás conozcan y sepan de la realización de convivios estudiantiles, de la impartición de charlas educativas, de la apertura de cursos vocacionales para jóvenes, de la celebración de torneos deportivos, etc. pero al no tener claro el concepto ni estar enterados acerca de la intención bajo la cual todas estas actividades se realizan, no pueden ligarlas ni vincularlas con los esfuerzos de dicha índole.

Retomando la línea de análisis presentada, para ahondar con un mayor grado de detalle sobre el tema del conocimiento público de las actividades de prevención desarrolladas en su lugar de residencia, al grupo de quienes contestaron afirmativamente a la pregunta anterior se les pidió, además, identificarlas específicamente. El renglón que se repitió más a menudo, especialmente entre las mujeres entrevistadas (ver gráfico II.3.2 y anexo II.3.4), fue la organización de torneos deportivos. Se quisiera hacer hincapié en el hecho de cómo, a juzgar por los datos conocidos, la información referente a las actividades vinculadas o amarradas a lo deportivo, parecen tender a atravesar con más eficacia el umbral de atención comunal y a grabarse más hondo en la memoria colectiva de las y los pobladores. Al mismo tiempo, se quisiera poner de relieve que aun cuando tales eventos no estén inscritos en un esquema intencionado o en una lógica para contrarrestar el apareamiento de conductas antisociales en los niños, niñas, jóvenes o personas adultas, el mero hecho de ofrecerles una alternativa para invertir su tiempo libre en actividades físicas recreativas sanas, donde pueden canalizar y emplear sus energías o tendencias agresivas, naturalmente conduce a la gente a volverlas sinónimo del trabajo de prevención de la violencia.

### GRÁFICO II.3.2

Conocimiento específico de las y los vecinos sobre las actividades de prevención de la violencia promovidas en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



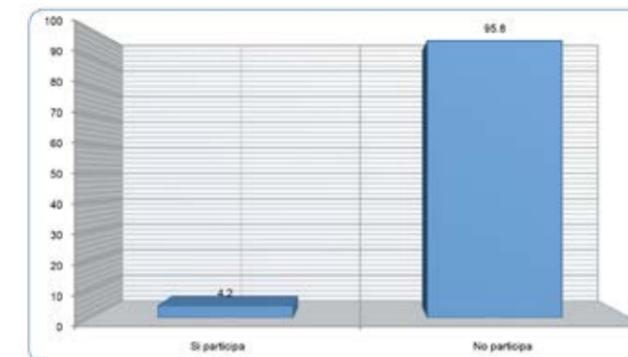
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo II.3.4

### II.3.4 PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA ENCUESTA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LAS Y LOS VECINOS EN LAS ACTIVIDADES LOCALES DE PREVENCIÓN SOCIAL DE LA VIOLENCIA

Para estimar cuantitativamente el involucramiento directo de los y las vecinas de los 4 comunidades en las actividades de prevención de la violencia, fue consultado a los hogares encuestados sobre si alguno de sus miembros solía participar o asistir con frecuencia a alguna de ellas, sin importar de cuál renglón de actividad específica se tratara. Las respuestas obtenidas reflejan que la abrumadora mayoría de los hogares, cerca de 192 de cada 200 (ver gráfico II.3.3 y anexo II.3.5), no están involucrados ni se han sumado activa o positivamente en el proceso. Ahora bien, el rango de variación de quienes sí han participado en alguna actividad oscila entre el 1.4% como límite superior y el 0.5% como límite inferior, dependiendo de si se trata de escuelas de verano, talleres de electricidad, escuela de padres, etc. (ver gráfico II.3.4 y anexo II.3.6). Tales resultados hablan concreta e inequívocamente de la minúscula o nula participación organizada por parte de los vecinos de las comunidades de Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria en los esfuerzos de prevención de la violencia.

### GRÁFICO II.3.3

Participación de algún miembro de la familia en las actividades llevadas a cabo en el lugar de residencia para la prevención de la violencia y la delincuencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo II.3.5

Sin pretender en ningún momento agotar las probables explicaciones al fenómeno de baja participación detectado, ni tampoco tratar de establecer un claro orden de prelación entre ellas, las investigaciones previas<sup>9</sup> han arrojado algunas luces sobre las causas concomitantes a su determinación.

En primer lugar está el hecho de ser todavía bastante reducido el número de núcleos habitacionales donde hay intervenciones sistemáticas, basadas en la participación y la movilización ciudadana, orientadas a la prevención social de la violencia. En segundo lugar, al parecer es frecuente y común encontrar en la organización comunitaria dos serias debilidades: por un lado, los delegados de las ADESCO correspondientes a los barrios y colonias participantes en los comités, consejos o mesas creadas para la prevención de la violencia a nivel local, no están investidos del suficiente liderazgo y representatividad. Con frecuencia, los procesos de nominación y elección no son del todo transparentes ni democráticos, por lo tanto su autoridad y capacidad para movilizar a las y los vecinos se pone en entredicho por falta de legitimidad. Además, los estilos de liderazgos practicados tradicionalmente en las organizaciones comunitarias y vecinales tienden a perfilarse como de carácter esencialmente cupular, más conocido popularmente como “La Rueda de Caballitos”;

<sup>9</sup> Ver Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario, “Una Mirada Ponderativa...”, pp. 22 y 23; Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario, “Evaluación Intermedia de... en el Municipio de Armenia”, pp. 31 y 32.

salvo algunas excepciones, los mismos representantes se repiten en todos los comités y comisiones.

Por otro lado, está la habitual apatía y desinterés mostrado por no pocos habitantes para incorporarse al trabajo voluntario comunal. Una significativa cantidad de personas prefieren mantenerse al margen de las actividades y movilizaciones que se dan en pro de la convivencia pacífica, porque no se miran a sí mismas en un doble papel de autores y actores protagonistas de la construcción de un mayor nivel de seguridad ciudadana, y prevalece en ellas la idea de considerar los problemas de violencia como un asunto de particular incumbencia de las autoridades de gobierno y de la corporación policial.

#### GRÁFICO II.3.4

Participación de algún miembro de la familia en las actividades llevadas a cabo en el lugar de residencia para la prevención de la violencia y la delincuencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo II.3.6

Como corolario de las proposiciones anteriores y colofón del tema de la participación ciudadana, mucha de la información de campo recabada en las comunidades da pie a pensar que los procesos de fortalecimiento para la organización comunitaria y la movilización social, orientadas a fortalecer aquellos factores que contribuyen a evitar o contrarrestar la aparición de comportamientos, ya sean individuales o grupales, que atentan contra la integridad física, la propiedad y el bienestar psicológico o emocional de los habitantes, resultan ser graduales y lentos en sus avances.

### Sección III

Situación Inicial de la Sensación de Seguridad entre las y los Vecinos de las Comunidades de Intervención

Esta sección se ocupará de analizar la sensación de seguridad entre las y los vecinos de las comunidades de Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria. Todos estos asentamientos poblacionales están localizados en el municipio de La Libertad. Para efectuar dicho análisis se utilizaron los datos generados por la encuesta cuyos parámetros, metodología y especificaciones técnicas ya fueron ampliamente detallados en la sección II, capítulo 3, numerales II.3.1 y II.3.2 (ver tabla II.3.1).

El capítulo 4 contiene los principales hallazgos sobre hechos, conductas y opiniones de las personas entrevistadas sobre el tema de la sensación colectiva de seguridad entre la población residente. El capítulo 5 aborda de manera sintética un par de hipótesis explicativas sobre el comportamiento registrado en dicho renglón.

### Sección III, Capítulo 4

#### Estado de la Sensación de Seguridad

#### III.4.1 PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA ENCUESTA SOBRE VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN VIGENTE DE SEGURIDAD EN EL LUGAR DE RESIDENCIA

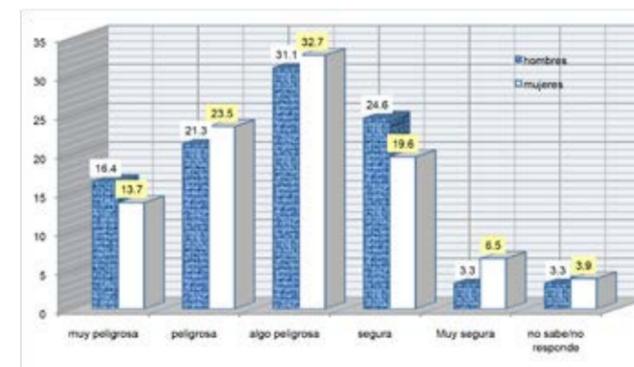
Si hay algo cuya esencia es profundamente subjetiva, es cómo los seres humanos reciben, a través de cada uno de sus sentidos las imágenes, las impresiones y las sensaciones externas, sobre la situación general de seguridad pública en su entorno territorial más inmediato. Esta dimensión particular de cada individuo está condicionada y se forma, a su vez, por su interacción y su estrecha interdependencia con su medio ambiente familiar, comunitario y social, es decir sus experiencias de vida. A menudo, esta valoración es usada, junto a otras, como indicador para medir la calidad de vida prevaleciente en un lugar geográfico dado.

Su lógica es la siguiente: mientras mayor sea el grado de peligrosidad percibido, menor es la calidad de vida y

viceversa. Esto es así porque este parámetro refleja cuán expuesta se siente la persona a sufrir la violación de algún derecho relacionado con la vida, la integridad física, la libre circulación o su propiedad cuando sale a la calle, o cuando está en su lugar de habitación en donde se puede ver expuesta tanto a la violencia común como a la violencia intrafamiliar.

#### GRÁFICO III.4.1

Valoración general de la situación actual de la seguridad pública en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.4.1

Al revisar las valoraciones subjetivas hechas por los habitantes sobre la situación vigente de seguridad pública en su lugar de residencia, se detecta que el 69.6% de las y los encuestados –con leves diferencias porcentuales de opinión entre hombres (68.8%) y mujeres (69.9%)– coinciden en calificar la situación como “muy peligrosa”, “peligrosa” o “algo peligrosa” (ver gráfico y anexo III.4.1). En el extremo opuesto, 1 por casi 18 personas considera la situación como “muy segura” (ver gráfico y anexo III.4.1). No obstante, un importante grupo, el 21.0%, constituido por 1 de cada 4 de las y los entrevistados, considera la situación como “segura”, siendo relativamente más hombres los inclinados a esa valoración (ver gráfico y anexo III.4.1).

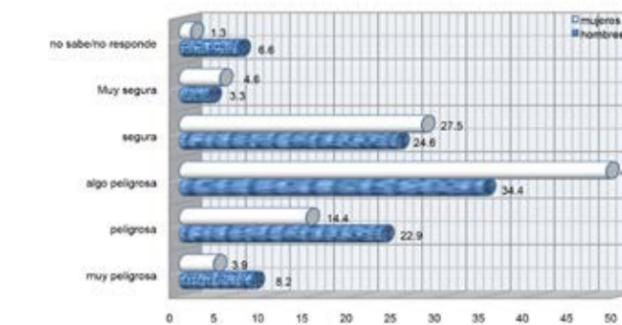
Estos resultados sugieren que la mayoría de los habitantes, mantienen un grado no despreciable de intranquilidad, temor y preocupación constante por cuanto pueda pasarle a ellas o a su familia. En una palabra, los habitantes de las 4 comunidades se sienten inseguros.

Una breve nota: en la configuración de la gama de valoraciones presentada podría estar incidiendo en

alto grado la ubicación material específica del lugar de residencia familiar dentro del trazado del asentamiento poblacional. Según se ha podido notar, dependiendo de la distancia o separación física de la vivienda de las familias entrevistadas con respecto a la localización espacial de los factores de riesgo sociocultural en el vecindario – puntos de congregación de miembros de pandillas, zonas oscuras para estar o transitar, predios baldíos donde ocurren asaltos, casas abandonadas, sitios donde se venden drogas, lugares de asaltos frecuentes, etc.–, es que estas familias parecen formar su juicio sobre la situación vigente de seguridad pública en su hábitat más aledaño. Así, dado el funcionamiento de este supuesto mecanismo de condicionamiento psicosocial de la violencia, a mayor proximidad material de la vivienda a los espacios de riesgo, la opinión del sujeto tiende a apegarse a las categorías de “peligrosa” o “muy peligrosa”.

#### GRÁFICO III.4.2

Valoración de la situación actual de seguridad pública en las calles de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.4.2

A fines de contar con otro parámetro de referencia más concreto y específico para tener una mejor perspectiva sobre el ambiente de seguridad vigente, se les requirió a las personas entrevistadas calificar cuál era el grado de riesgo que sentían al transitar las calles y pasajes de los asentamientos estudiados. De modo similar a los hallazgos previamente señalados –aunque con algunos reacomodos en la distribución de frecuencia por categoría–, se refleja la predominancia, 66.3%, del bloque constituido por quienes temen, en cierto grado, cuando atraviesan el entramado vial de su vecindario, sufrir allí un asalto al paso o de ser víctimas de cualquier acto de agresión, pues acusan la situación de “algo peligrosa”, “peligrosa” o “muy peligrosa”. Hay diferencias patentes entre hombre y mujeres al calificar la situación de “algo peligrosa”, siendo

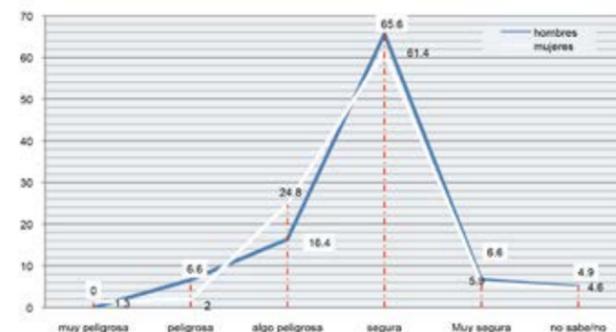
mayor la proporción entre éstas últimas. Es importante tener en cuenta que las mujeres, por su posición en la sociedad de subordinación con respecto a los hombres y al simbólico colectivo de que los cuerpos de las mujeres y ellas mismas son posesión de los hombres, vivan con mayor temor ser sujetas de cualquier tipo de violencia; también hay que considerar que las mujeres amas de casa, que tienen un peso importante en la muestra 67.3% del total de ocupaciones de la muestra, es probable que no salgan de sus casas con mucha frecuencia. Por otro lado, si vemos los porcentajes de quienes califican de “peligrosa” o “muy peligrosa” las calles de sus comunidades son los hombres, estos están más expuestos a los problemas de delincuencia derivados de pandillas y pasan mayor parte de tiempo en estos espacios que las mujeres. (Ver gráfico y anexo III.4.2). Eso sí, 1 de aproximadamente cada 3 pobladores afirman estar relativa o completamente a salvo cuando, por algún motivo, deben circular por las vías públicas de su asentamiento de residencia, aquí también es importante resaltar que son las mujeres las que manifiestan sentirse más seguras que los hombres. (Ver gráfico y anexo III.4.2).

A modo de cerrar el tema de la percepción actual de seguridad entre los habitantes en los ámbitos general, comunitario y familiar, se investigó sobre cuán seguros o amenazados se sentían cuando se encontraban dentro del espacio de su casa. Alrededor de 3 de cada 4 de las y los encuestados, 68.8%, confirmaron sentirse “seguros” o “muy seguros” cuando se hallan en su interior (ver gráfico y anexo III.4.3), expresando los hombres sentirse más seguros en sus casas que las mujeres. En el lado contrario de esta misma ecuación, arriba de 1 de cada 4 empadronados, 26.6%, consideran estar expuestos a algún grado de peligrosidad cuando están en sus viviendas; son las mujeres (28.1%) las que declaran sentirse más expuestas a sufrir actos de violencia en sus casas que los hombres (23%). (Ver gráfico y anexo III.4.3). No se preguntó ni se indagó en el cuestionario acerca de por qué se sentían de esa manera. Podemos decir, hipotéticamente hablando, cómo la cercanía o lejanía física de las amenazas o factores de riesgo sociocultural presentes en su entorno influirían con fuerza y moldearían las opiniones generales de los grupos sobre su ambiente de seguridad. En relación al grupo de las mujeres que conforman el 71.5% de la muestra total y que manifiestan en mayor medida que los hombres sentirse amenazadas en su propio lugar de vivienda; podríamos relacionar este dato con el fenómeno creciente de la violencia intrafamiliar en donde son éstas las

que mayoritariamente son sujetas de este tipo de violencia por parte de los hombres de sus núcleos familiares.

#### GRÁFICO III.4.3

Sensación de seguridad dentro de la propia vivienda de habitación, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.4.3

Ahora bien, cuando la o el ciudadano tiene temor debido a la inseguridad generalizada vivida en su país –y ante la urgencia de no recibir soluciones concretas brindadas por los órganos del Estado–, cabría anticipar el desencadenamiento de conductas colectivas orientadas a la defensa común, de cara al ambiente de generalizada incertidumbre reseñado en los párrafos previos, y siguiendo el sentido común, este dictaría a los habitantes trabajar en el estrechamiento de sus relaciones de cooperación a fin de adoptar medidas para protegerse mutuamente de la violencia y la delincuencia. Sin embargo, esa no ha sido la reacción masiva observada en los asentamientos poblacionales estudiados, confirmándose una vez más que la realidad nunca es tan predecible como puede parecer.

Al menos 191 de cada 200 hogares encuestados confirmaron no estar enterados de ni involucrados con sus vecinos (ver gráfico y anexo III.4.4) en el levantamiento de diagnósticos y elaboración de planes para enfrentar el problema de la violencia y la delincuencia en sus lugares de residencia; la realización de gestiones ante la alcaldía para disminuir el número y la clase de factores de riesgo sociocultural presentes en las comunidades –clausurar billares, expendios o ventas de bebidas alcohólicas y centros de venta de sexo, etc.–; el cierre de la libre circulación de vehículos y personas en las calles, pasajes y avenidas. Tampoco nadie sabe o conoce de iniciativas para la contratación de vigilancia privada (ver gráfico y anexo

aproximadamente, en los asentamientos poblaciones estudiados, al sentir zozobra e incertidumbre respecto a su seguridad en su entorno habitacional inmediato, han reaccionado cambiando y ajustando sus hábitos personales normales de vida. Por ejemplo, se ha empezado a actuar con cautela para evitar posibles riesgos innecesarios, adoptando medidas de precaución, tales como, evitar salir individualmente por la noche o adquirir un perro guardián para aumentar la seguridad en su vivienda (ver gráfico y anexo III.4.5).

Además, los miembros de por lo menos 1 de cada 2 hogares procuran no dejar sola la casa de habitación por mucho tiempo. En una menor proporción de viviendas particulares –considerando la restricción económica involucrada–, de un rango que oscila entre el 6.1 y el 22.0 % (ver gráfico y anexo III.4.5), las y los habitantes han decidido invertir recursos para mejorar la seguridad física familiar colocando alambrado en muros o perímetros de la casa; reforzando chapas y cerraduras de las puertas; enrejando puertas, ventanas o patios, o construyendo muros adicionales. Por suerte, solo una ínfima cantidad de familias han seguido la conducta emergente de comprar un arma de fuego para auto-defenderse (ver gráfico y anexo III.4.5).

#### GRÁFICO III.4.5

Medidas de protección adoptadas en las viviendas de las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



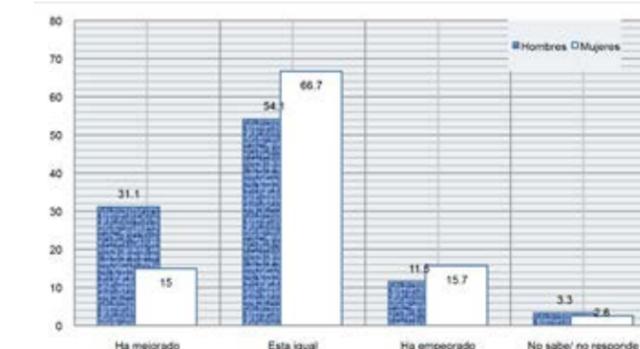
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.4.5

### III.4.2 PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA ENCUESTA SOBRE LA VALORACIÓN DE LA EVOLUCIÓN Y FUTURO DE LA SEGURIDAD EN EL LUGAR DE RESIDENCIA

Para esbozar un panorama sobre la situación de seguridad en un asentamiento urbano, no basta con reunir las impresiones de la población residente en el momento presente; es preciso, además, trazar la dirección hacia la cual parecen dirigirse, estas apreciaciones, con el transcurso del tiempo. Para disponer de esa noción dinámica del objeto de estudio, se indagó en la encuesta sobre la tendencia observada por la violencia y la delincuencia durante los últimos 12 meses. Vistas las cosas a *grosso modo* hay un predominio, en una proporción de 2 de cada 3 familias, cuya impresión es que la inseguridad pública no se agrava, pero tampoco se resuelve, tendiendo a mantenerse igual; esta opinión prevalece entre el dictamen de las mujeres (ver gráfico y anexo III.4.6). En un contexto diferente, ese dato tendría una connotación positiva, sin embargo, la calificación de “igual” en la mayoría de las veces significa que la situación sigue siendo “muy peligrosa”, “peligrosa” o “algo peligrosa”, de nuevo hay que tomar en cuenta que la mayoría de las personas encuestadas son mujeres y la mayoría de éstas son amas de casa y permanecen más tiempo en sus hogares. El siguiente bloque mayoritario de opinión, alrededor de 1 de cada 5 hogares tiene la impresión de que existe una trayectoria de claro mejoramiento en la situación. Los hombres ven y juzgan las cosas desde un ángulo más optimista (ver gráfico y anexo III.4.6).

#### GRÁFICO III.4.6

Valoración de la evolución de la seguridad pública en los últimos 12 meses dentro del lugar de residencia en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)

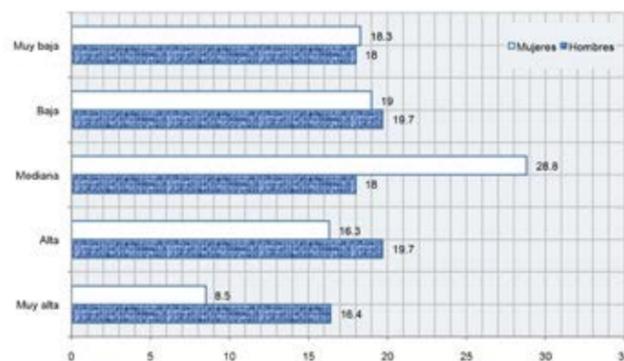


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.4.6

Con la finalidad de terminar de complementar el cuadro arriba dibujado sobre la percepción a futuro de la seguridad, se les pidió a la población entrevistada emitir una valoración de en cuánto calculaban ellas y ellos la probabilidad de ser víctimas, en los próximos 12 meses, de un acto delictual dentro de los perímetros de sus respectivas comunidades de residencia. El resultado obtenido muestra una divergencia de opiniones entre las mujeres y los hombres residentes. El bloque individual de opinión ligeramente más votado, en una proporción cercana a 1 de cada 4 personas que conforma un 25.7%, es el de quienes convergieron en estimarla como mediana (ver gráfico y anexo III.4.7); las mujeres mostraron claramente una mayor propensión a compartir tal opinión. Otra importante proporción de pronósticos, cerca de 1 de cada 5, 19.2% de las personas entrevistadas, se inclina por una visión benevolente, estimando como baja esa posibilidad, independientemente de su género (ver gráfico y anexo III.4.7). Una de cada 5.78 personas tiene la impresión de ser altas las probabilidades de salir afectadas, a corto plazo, por un acto de violencia en su vecindario.

#### GRÁFICO III.4.7:

Estimación de la probabilidad de ser víctima de un acto de violencia en los próximos 12 meses dentro de su lugar de residencia, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.4.7

Como se podrá fácilmente notar, los referidos pronósticos tienden a estar próximos con las valoraciones ya consignadas sobre la actual percepción de la situación de

seguridad pública en la zona de residencia..

### Sección III, Capítulo 5

#### En Busca de las Hipótesis Explicativas del Estado de la Sensación de Seguridad

##### III.5.1 GRADO DE VICTIMIZACIÓN

Se buscó establecer si esa impresión colectiva sobre la situación actual y futura de la seguridad pública prevaleciente en los asentamientos poblacionales estudiados –esbozada en los dos numerales precedentes–, posee algún correlato o fundamentación empírica con la realidad del delito, es decir, la victimización<sup>10</sup> sufrida en carne propia por las familias. En otras palabras, se pretende reunir evidencia sólida, y objetiva para establecer razonablemente si el grado de peligrosidad percibido por las y los pobladores está en función o no del número y proporción de aquellas personas que individual o colectivamente han sufrido daños materiales, físicos o psíquicos en el pasado reciente. Sin excluir *a priori* la poderosa influencia y condicionamiento socio-cultural ejercido por los medios de difusión masiva, cuyo énfasis comercial es la “página roja” o crónica criminal.

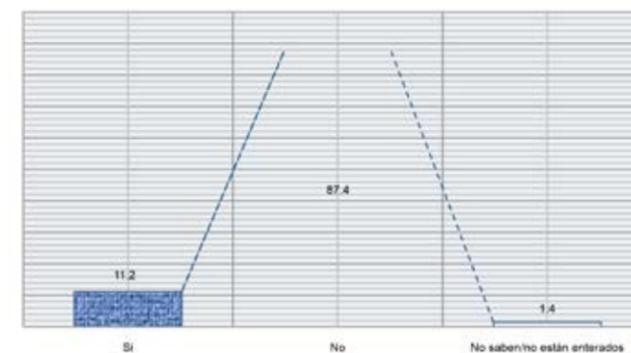
Para recolectar información, indagar y medir el número de delitos sufridos por los hogares, se les pidió a las y los encuestados informar si ellas, ellos o algún otro miembro de su núcleo familiar habían sufrido, durante los últimos 12 meses, algún acto de violencia o criminalidad en los

10 Ver Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, “Manual para Encuestas de Victimización”, NACIONES UNIDAS 2009, borrador, pp. 14. Este documento fue tomado del sitio web: [http://www.oas.org/dsp/Observatorio/taller/Victimization\\_workshop/Manual\\_Victimization](http://www.oas.org/dsp/Observatorio/taller/Victimization_workshop/Manual_Victimization), el día 3 de octubre de 2003

contornos de su zona de residencia. Aproximadamente 175 de cada 200 familias, 87.5%, reportó no haber sufrido ningún tipo de incidente; la proporción de hogares donde sí hubo víctimas fue de 1 por cada 8.92 familias (ver gráfico y anexo III.5.1). El porcentaje de victimización es 11.2%, y está ligeramente por encima del promedio registrado, 9.6%, en los estudios de LB y evaluaciones intermedias realizadas por el Proyecto<sup>11</sup> en los municipios de Armenia, Ciudad Arce, Izalco y el distrito 6 de San Salvador.

#### GRÁFICO III.5.1:

Algún miembro de la familia fue víctima de un acto de violencia en los últimos 12 meses dentro de su lugar de residencia, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.5.1

Si relacionamos la cifra global de victimización con los datos consignados en el numeral dedicado a la sensación

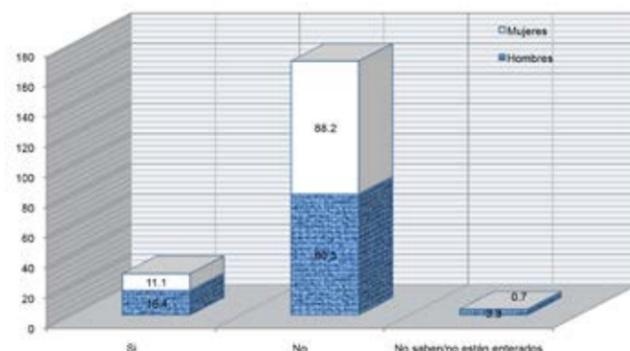
11 Ver Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario, “Principales Hallazgos del Estudio de Línea Base en Cuatro Asentamientos Poblacionales del Municipio de Izalco, Departamento de Sonsonate”, ejecutado por RTI Internacional y CECI, con el apoyo de USAID, San Salvador, El Salvador, diciembre 2009, pp. 6 y 8. Estudio realizado por Ernesto Galdámez; -----, “Principales Hallazgos del Estudio de Línea Base en Cuatro Asentamientos Poblacionales del Municipio de Armenia, Departamento de Sonsonate”, ejecutado por RTI Internacional y CECI, con el apoyo de USAID, San Salvador, El Salvador, diciembre 2009, pp. 6 y 8. Estudio realizado por Ernesto Galdámez; -----, “Principales Hallazgos del Estudio de Línea Base en Cuatro Asentamientos Poblacionales del Distrito 6 del Municipio de San Salvador, ejecutado por RTI Internacional y CECI, con el apoyo de USAID, San Salvador, El Salvador, diciembre 2009, pp. 6 y 8. Estudio realizado por Ernesto Galdámez; -----, “Monitoreo del Comportamiento de la Violencia y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención del Municipio de Izalco”, estudio inédito realizado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, septiembre de 2011, gráficos III.1 y III.7. Estudio realizado por Ernesto Galdámez; -----, “Evaluación Intermedia de la Violencia y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención en el Municipio de Armenia”, estudio inédito realizado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, agosto de 2011, gráficos IV.1 y IV.7; “Evaluación Intermedia de la Violencia y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención en el Distrito 6 del Municipio de San Salvador”, estudio inédito realizado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, febrero de 2011, gráficos IV.1 y IV.7; -----, “Monitoreo del Comportamiento de la Violencia y la Delincuencia en 3 Asentamientos Poblacionales de Intervención del Municipio de Ciudad Arce”, estudio inédito realizado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, septiembre de 2011, gráficos III.1 y III.7.

de seguridad pública experimentada en la actualidad por la población encuestada, se percibe una clara inconsistencia en las respuestas. En teoría, cabría esperar una relativa equiparación entre la proporción de familias que declararon haber experimentado en carne propia actos de violencia, y el porcentaje de hogares cuyo juicio de la situación actual en su zona de residencia cae en las categorías de peligrosa o muy peligrosa. No obstante, existe una notoria desproporción de 1 a 3.33 entre las primeras y los segundos (ver gráficos III.4.1 y III.5.1). Esta comparación muestra que la percepción del riesgo de ser víctima no se relaciona directamente con experiencias traumáticas derivadas de la criminalidad. En otras palabras, la gente se siente amenazada y con temor por cuanto pueda sucederle a su integridad personal o a sus bienes, aunque esta sensibilidad no está originada en el hecho real de haber sido víctimas directas de un suceso criminal.

Obviamente, en la configuración de la psicología social influye la información manejada de cuanto ocurre en el entorno socio-habitacional más inmediato. Además, la percepción de las y los ciudadanos está, a su vez, condicionada por las noticias diseminadas por diferentes pobladores sobre los sucesos criminales ocurridos en el vecindario, por lo que se indagó sobre ese tema puntual en otro módulo del cuestionario. El bloque conformado por quienes no saben ni han oído de ningún vecino suyo que haya padecido las consecuencias de esa clase de atropellos o lesiones, se sitúa por encima de 4 de cada 5 hogares encuestados, 86.0% (ver gráfico y anexo III.5.2). El peso de quienes si están enterados de tales acontecimientos casi alcanzó una proporción de 1 por cada 8 residentes, 12.6%, siendo relativamente mayor la proporción de mujeres al tanto de tales incidentes. Este último dato constituye una base real para que los vecinos de los 4 asentamientos pongan en duda la capacidad real del Estado para generar las condiciones que permitan al ciudadano o ciudadana realizar sus actividades cotidianas con la confianza de que su vida y su patrimonio están exentos de todo peligro, daño o riesgo.

## GRÁFICO III.5.2:

Conocimiento de actos de violencia sufridos por algún vecino o vecina durante los últimos 12 meses dentro de su lugar de residencia, en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anexo III.5.2

### III.5.2 EL COMPORTAMIENTO DE LA INCIDENCIA DELINCUENCIAL

Como segunda hipótesis a tenerse en cuenta para explicar el estado de la percepción de la seguridad en los 4 asentamientos poblacionales estudiados, está el comportamiento observado de la incidencia delinCUENCIAL, reflejado en las estadísticas globales de capturas *in fraganti* y de denuncias de hechos de violencia recibidas por la delegación de la PNC en San Juan Opico, que reporta que durante el transcurso de 2010 hubo un total de cero hechos de violencia y criminalidad en los 4 asentamientos poblacionales de intervención estudiados (ver cuadro II.1). Por ende, la variable de la incidencia delinCUENCIAL registrada por la PNC<sup>12</sup> no entra en la determinación del estado de la sensación de seguridad entre la población de las 4 comunidades estudiadas en San Juan Opico.

## CUADRO III.5.1:

Registro de las denuncias ciudadanas, según el tipo de delito, presentadas por la PNC en las 4 comunidades de intervención en el municipio de San Juan Opico, 2010

CONCEPTO	Buenos Aires	El Papayal	Las Flores	Nueva Candelaria	TOTAL
<b>DELITOS CONTRA EL PATRIMONIO</b>					
▪ Estafa	0	0	0	0	0
▪ Extorsión	0	0	0	0	0
▪ Hurto	0	0	0	0	0
▪ Hurto de energía	0	0	0	0	0
▪ Hurto de vehículo	0	0	0	0	0
▪ Receptación	0	0	0	0	0
▪ Robo	0	0	0	0	0
▪ Robo de Vehículo	0	0	0	0	0
Subtotal	0	0	0	0	0
<b>DELITOS CONTRA LAS PERSONAS</b>					
▪ Amenazas	0	0	0	0	0
▪ Atentado de homicidio	0	0	0	0	0
▪ Apropiación o retención indebida	0	0	0	0	0
▪ Daños	0	0	0	0	0
▪ Homicidio	0	0	0	0	0
▪ Inducción al abandono	0	0	0	0	0
▪ Lesiones	0	0	0	0	0
▪ Otras agresiones sexuales	0	0	0	0	0
▪ Privación de libertad	0	0	0	0	0
▪ Secuestro	0	0	0	0	0
▪ Violación	0	0	0	0	0
▪ Violencia intrafamiliar	0	0	0	0	0
▪ Otros	0	0	0	0	0
Subtotal	0	0	0	0	0
<b>GRAN TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

Fuente: Delegación de PNC en San Juan Opico.

<sup>12</sup> El sub-registro en las estadísticas oficiales de los hechos delictivos y de violencia es un fenómeno extensamente documentado. Éste ocurre porque muchas víctimas no suelen acercarse a las autoridades correspondientes para colocar la respectiva denuncia –especialmente cuando se trata de delitos contra la integridad de las personas. Varias razones podrían explicar el porqué de esa resistencia a interponerlas. Una, porque pueden estar de por medio aspectos muy íntimos y sensibles de las y los perjudicados, quienes no desean presentarlos públicamente. Dos, porque la gente tiene miedo de actuar cuando hay creíbles amenazas de represalias por parte de los agresores, si ponen la denuncia. Tres, porque los ofendidos pueden considerar dichos trámites y procedimientos –de cara a los previsibles resultados–, como engorrosos, inútiles y como una pérdida de tiempo. Por definición, esa cifra oculta o “cifra negra” de la violencia y la delincuencia impide conocer la realidad del fenómeno social en su entera

magnitud. Pero, en vista de no disponerse de otros registros nacionales alternativos para proceder a su análisis, siempre se puede recurrir al uso de los datos de las denuncias ciudadanas interpuestas ante la PNC como variables *proxy* o variables sustitutas para solventar dicha falencia. Si bien, estas no son exactas, al no cubrir ni recoger absolutamente todos y cada uno de los crímenes sucedidos en un período de tiempo, al menos nos permiten tener una noción cuantitativa aproximada de la situación imperante de seguridad pública en un determinado espacio micro-urbano. Esto es así porque tiende a haber una cercana correlación estadística entre los datos recopilados por la corporación policial y los sucesos delinCUENCIALES realmente acontecidos. Por cierto, el análisis de la realidad sustentado en las cifras disponibles no cuestiona su confiabilidad o representatividad estadística; se les asume sencillamente como algo dado sobre cuya producción no se tiene ninguna incidencia o control de calidad.

## Sección IV, Capítulo 6

### Conclusiones

- 1) Hay una disparidad en el balance de los factores de riesgo y los factores de protección sociocultural, no en favor de estos últimos; hay una relación de 4.67 de los primeros por cada 1 de los segundos, la cual está comprendida dentro del rango promedio encontrado en otros asentamientos poblacionales donde el Proyecto ha llevado a cabo estudios de LB o evaluaciones intermedias. Este cuadro descrito, desde cualquier punto de vista sobre la seguridad ciudadana, no constituye, obviamente, una buena base para la integración y cohesión social de los habitantes.
- 2) Prevalece una superioridad numérica en la diversidad de amenazas latentes o efectivas para las y los residentes –9 categorías en total–, en comparación con los 4 tipos de elementos positivos presentes en el territorio. Las primeras superan a las segundas en una proporción de 2.25 veces. Al menos 2 de cada 3 de los factores de riesgo encuentran su origen en la incapacidad real del gobierno local para brindar una cobertura adecuada y estratégica del servicio de alumbrado público, resultando en la existencia de una proporción importante de zonas oscuras para estar o transitar, en los lotes baldíos, las calles y los pasajes.
- 3) Los mapas de factores de riesgo y de protección socio-cultural ponen al descubierto cómo varían fuertemente las condiciones de seguridad ciudadana de una comunidad a otra, a pesar de estar, a menudo, escasamente separadas por unas cuantas calles. Esto da cuenta de cuán similares puede parecer el estado general de la seguridad en una localidad, pero cuanta diversidad hay en la gama de situaciones enfrentadas por los lugareños en lo particular.
- 4) El patrón prevaleciente del conocimiento que las y los vecinos tienen sobre acciones y actividades de prevención social de la violencia en su lugar de residencia, es la difundida carencia de información. Una mayoría del 89.7% manifestaron no tener ningún conocimiento sobre esos esfuerzos, y solo 22 de los 214 hogares encuestados sí sabían sobre la existencia de tales iniciativas en su localidad. Los de este último grupo señalaron la organización de torneos deportivos como el renglón de actividad más conocido, especialmente entre las mujeres entrevistadas.
- 5) Varios estudios documentan y coinciden en señalar algunos factores en común como las más probables hipótesis de trabajo para explicar por qué una cantidad importante de vecinos de los asentamientos poblacionales intervenidos por el Proyecto, no saben de las actividades de prevención de la violencia llevadas a cabo en su localidad: 1) los comités, consejos o mesas creadas para la prevención de la violencia a nivel local, suelen quedarse cortas en sus esfuerzos de comunicación para divulgar, posicionarse y dar a conocer, pública y sistemáticamente las actividades promovidas en barrios, colonias, comunidades, etc.; 2) dichas instancias no saben aprovechar al máximo los variados eventos organizados como espacios propicios para educar a las personas asistentes en cómo la actividad específica en curso tiene el propósito y se inscribe en una lógica de prevención de la violencia; 3) los comités, consejos o mesas dan por sentado y asumen erróneamente que la mayoría de los y las ciudadanas comprenden con precisión y exactitud qué es, en qué consiste y cuál es el alcance de los términos “prevención social de la violencia” y “seguridad ciudadana”.
- 6) La abrumadora mayoría de los habitantes, cerca de 192 de cada 200 encuestados, no están involucrados ni se han sumado activa o positivamente al proceso de prevención social de la violencia a nivel local. La información recabada nos indica muy claramente que los procesos de fortalecimiento de la organización comunitaria y de movilización social positiva de vecinos, orientada a fortalecer aquellos factores cuya presencia ayuda a evitar o contrarrestar el apareamiento de comportamientos, individuales o grupales, que atentan contra la integridad física, la propiedad y el bienestar psicológico o emocional de los habitantes, a nivel individual o colectivo, poseen las características de ser graduales y lentos en sus avances.
- 7) Investigaciones previas han arrojado algunas luces sobre las causas de la renuencia generalizada o baja participación de las familias en el proceso de prevención social de la violencia a nivel de los asentamientos poblacionales. Por un lado, los delegados de la ADESCO correspondiente a barrios y colonias participantes en CPSSO no están investidos del suficiente liderazgo y representatividad con las y los pobladores. Por otro, una significativa cantidad de personas prefieren mantenerse al margen de las actividades y movilizaciones en pro de la convivencia pacífica, pues no se miran a sí mismas en un doble papel como autores y actores protagonistas de la construcción de un mayor nivel de seguridad ciudadana.
- 8) El 69.6% de las y los encuestados –con leves diferencias porcentuales entre hombres y mujeres– coincidieron en calificar la situación como “muy peligrosa”, “peligrosa” o “algo peligrosa”. En el extremo opuesto, 1 por casi 18 personas considera la situación como muy segura. No obstante, un importante grupo constituido por 1 de cada 4 de las y los entrevistados, el 21.0%, considera la situación como segura, siendo relativamente más hombres los inclinados a esa valoración. En la configuración de esta gama de valoraciones podría estar incidiendo mucho la ubicación material específica del lugar de residencia familiar dentro del trazado del asentamiento con respecto a la localización de los factores de riesgo sociocultural. Sea como sea, esos resultados sugieren que la mayoría de los habitantes, sin importar su género, mantienen un considerable grado de intranquilidad, temor y preocupación constante por cuanto pueda pasarle a ellos o a su familia, al margen de si es un riesgo real o meramente percibido como tal.
- 9) De modo similar a los hallazgos previamente señalados –aunque con algunos reacomodos en la distribución de la frecuencia por categoría– en el respectivo cuadro de salida de la encuesta, se refleja la ostensible predominancia, 66.3%, del bloque constituido por quienes dicen abandonarse a su suerte cuando atraviesan el entramado vial de su vecindario, temerosos de sufrir allí un asalto al paso o ser víctimas de cualquier acto de agresión, dado que acusan la situación de “algo peligrosa”, “peligrosa” o “muy peligrosa”. Hay diferencias patentes entre hombre y mujeres cuando califican la situación de “algo peligrosa”, siendo mayor la proporción femenina. Eso sí, 1 de aproximadamente cada 3 pobladores afirman estar relativa o completamente a salvo cuando, por algún motivo, deben circular por las vías públicas de su asentamiento de residencia.
- 10) A modo de cerrar el círculo sobre la percepción actual de la seguridad entre las y los vecinos en el ámbito general, comunitario y familiar, se investigó sobre cuán seguros o amenazados se sentían los residentes cuando se encontraban dentro del espacio de su casa de habitación. El 68.8% de las y los encuestados confirmaron sentirse seguros o muy seguros cuando se hallaban a su interior, predominando el grupo de hombres encuestados. En el lado contrario, 1 de cada 4 empadronados consideran estar expuestos a algún grado de peligrosidad cuando se hallan en la vivienda, predominando el grupo de mujeres encuestadas. Se hace la salvedad que no se sabe si estaban hablando de amenazas a su integridad física provenientes del entorno micro-vecinal, o de su contexto familiar, porque no se indaga esta variable.
- 11) La amenaza común cernida sobre la integridad física de las y los pobladores de las 4 comunidades no ha motivado a la gente a unirse, a colaborar entre sí y trabajar en conjunto para tratar de neutralizarla: 191 de cada 200 hogares encuestados confirmaron no estar enterados de, ni involucrados con sus vecinos en el levantamiento de diagnósticos y elaboración de planes para enfrentar el problema de la violencia y la delincuencia en sus lugares de residencia; en la realización de gestiones ante la alcaldía para disminuir el número y la clase de factores de riesgo sociocultural presentes en las comunidades. Tampoco conocen de iniciativas para la contratación de vigilancia privada para cuidar parcial o completamente las comunidades. Únicamente 1 de cada 23.8 hogares expresaron haber trabajado en, con o para la organización comunitaria del asentamiento poblacional a fin de hacer algo para enfrentar el problema de la inseguridad pública. Estos indicios apuntan que hay, probablemente, una sólida trama de disposiciones, actitudes, comportamientos y relaciones entre los pobladores de las comunidades estudiadas que riñen y bloquean estructuralmente una dinámica positiva de organización comunitaria.
- 12) Alrededor de 2 de cada 3 de los hogares, comparten una percepción llena de zozobra e incertidumbre respecto a la seguridad pública en su entorno habitacional más inmediato, y han actuado con cautela para evitar posibles riesgos innecesarios, adoptando medidas de precaución elemental tales como evitar salir individualmente por la noche o adquirir un perro guardián para aumentar la seguridad en su vivienda. Además, los miembros de por lo menos 1 de cada 2 hogares procuran no dejar sola su casa por mucho tiempo.
- 13) Sobre la tendencia que la violencia y la delincuencia siguieron los últimos 12 meses en las comunidades y colonias estudiadas, vistas las cosas a *grosso modo*

hay un predominio, en proporción de 2 de cada 3 familias, cuya impresión es que la inseguridad pública no se agrava, pero tampoco se resuelve, tendiendo a mantenerse igual; esta opinión prevalece entre el dictamen de las mujeres. El siguiente bloque de opinión más numeroso, alrededor de 1 de cada 5 hogares, es el compuesto por quienes tienen la impresión de que hay una trayectoria de claro mejoramiento de la situación; generalmente son los hombres quienes ven y juzgan las cosas desde este ángulo.

14) Sobre la posibilidad de resultar víctimas de un acto delictual en sus barrios o colonias de residencia en los próximos 12 meses. El resultado obtenido muestra una divergencia de opiniones. El bloque de opinión ligeramente más votado, en una proporción cercana a 1 de cada 4 personas entrevistadas (25.7%), es el de quienes estiman esta posibilidad como “mediana”; las mujeres mostraron claramente una mayor propensión a compartir tal opinión. Otra importante proporción de pronósticos, cerca de 1 de cada 5 (19.2%) de personas entrevistadas, se inclina por una visión benevolente, estimando como “baja” esa posibilidad; y solo el 5.78% tiene la impresión de que es alta la posibilidad de salir afectado, a corto plazo, por un acto de violencia en su vecindario

15) Algunas evidencias fácticas son adelantadas para tratar de explicar el cuadro prevaleciente de la sensación de seguridad en las personas encuestadas. A ellas se les pidió informar si personalmente, o si algún miembro de su familia había sufrido, durante los últimos 12 meses, algún acto de violencia o de criminalidad dentro de su zona de residencia. Aproximadamente 175 de cada 200 familias, 87.5%, constituyen el bloque mayoritario que no reportó ningún tipo de incidentes; la proporción de hogares donde sí hubo víctimas fue de 1 en cada 8.92. Si relacionamos esta cifra con el porcentaje de hogares cuyo juicio de la situación en su zona de residencia es “peligrosa” o “muy peligrosa”, aparece un fenómeno de clara inconsistencia con las respuestas: existe una notoria desproporción de 1 a 3.33 entre las dos respuestas. Estos datos sugieren que la gente se siente amenazada y tiene temor por cuanto pueda sucederle a su integridad física o a sus bienes, aunque esta sensación no necesariamente está originada en el hecho de haber sido víctimas directas en un suceso criminal; las manifestaciones de inseguridad pública no concuerdan con los hechos registrados de exposición a la violencia.

16) A sabiendas de que la percepción de cada ciudadano está, a su vez, condicionada por las noticias diseminadas por las y los vecinos sobre los sucesos criminales ocurridos en el vecindario, se indagó sobre ese tema puntual en otro módulo del cuestionario. El bloque conformado por quienes no saben, ni han oído que algún vecino haya padecido esa clase de atropellos o lesiones, se sitúa por encima de 4 de cada 5 hogares encuestados, 86.0%. El peso de quienes sí están enterados de tales acontecimientos presenta una proporción de 1 por cada casi 8 residentes (12.6%), siendo relativamente mayor la porción de mujeres al tanto de tales incidentes. No se sabe si la proporción alcanzada por este último dato constituye una base para entender la magnitud de la sensación de inseguridad, pero por el contrario, sí parece ser suficiente para inferir que las personas habitantes de las comunidades estudiadas pongan en duda la capacidad real del Estado para generar las condiciones que les permitan realizar sus actividades cotidianas con la confianza de que su vida y su patrimonio están protegidos de todo peligro, daño o riesgo.

17) Aunque parezca inverosímil, de acuerdo a las estadísticas de capturas *in fraganti* y de denuncias de hechos de violencia recibidas por la delegación de la PNC en San Juan Opico, durante el transcurso de 2010 hubo un total de cero hechos de violencia y criminalidad en las 4 comunidades de intervención del Proyecto. Este dato pudiera interpretarse como que estas comunidades son un “oasis de convivencia pacífica” en una nación azotada por una pandemia de conflictividad social fuera de control. Por ende, dados esos datos, la variable del comportamiento de la incidencia delictual local registrada por las autoridades policiales es descartada de la ecuación explicativa del estado de la sensación de seguridad entre los habitantes de las comunidades Buenos Aires, El Papayal, Las Flores y Nueva Candelaria.

## BIBLIOGRAFÍA

- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Programa El Salvador, Ministerio de Economía (MINEC), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.) *Mapa de pobreza urbana y exclusión social El Salvador: Conceptos y metodología*. Volumen 1., San Salvador. ISBN 978-99923-55-32-9.
- Ministerio de Economía (MINEC), Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). (2008, abril) *VI Censo población y V de vivienda 2007. Cifras Oficiales*, El Salvador.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2008). *Informe Sobre Desarrollo Humano 2007-2008: el empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo*. San Salvador. PNUD.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO). (s.f.). *Almanaque 262: Estado del desarrollo humano en los municipios de El Salvador, 2009*. ISBN 978-99923-55-245-1.
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), Universidad Alberto Hurtado. (s.f.). *Guía para la prevención local hacia políticas de cohesión social y seguridad ciudadana*. Santiago de Chile. ISBN: 978-92-1-132050.
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario, “Presentación del Proyecto y Resultados Obtenidos en San Juan Opico”, presentación no editada de Power Point.
- World Bank, Department of Finance, Private Sector and Infrastructure, Latin American Region, (2003, noviembre). *Guía didáctica para municipios: prevención de la delincuencia y la violencia a nivel comunitario en las ciudades de América Latina*.
- Galdámez, Ernesto . (2006, octubre). (2006). *Monografía sobre Desarrollo Humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio. Municipios de Nueva Concepción, Departamento de Chalatenango* (1ª ed.). San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. ISBN 99923-55-05-0.
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario . (2009, diciembre). *Principales hallazgos del estudio de línea base en cuatro asentamientos poblacionales del municipio de Izalco, departamento de Sonsonate*. Estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez, San Salvador, RTI Internacional, CECI y USAID.
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario . (2009, diciembre). *Principales hallazgos del estudio de línea base en cuatro asentamientos poblacionales del municipio de Armenia, departamento de Sonsonate*. Estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez. San Salvador, RTI Internacional, CECI y USAID.
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario . (2009, diciembre). *Principales hallazgos del estudio de línea base en cuatro asentamientos poblacionales del Distrito 6 del municipio de San Salvador, departamento de San Salvador*. Estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez. San Salvador, El Salvador. pp. 6 y 8.
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario , “Monitoreo del Comportamiento de la Violencia y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención del Municipio de Izalco”, estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, septiembre de 2011.
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario , “Evaluación Intermedia de la Violencia y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención en el Municipio de Armenia”, estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, agosto de 2011
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario , “Evaluación Intermedia de la Violencia

y la Delincuencia en los 4 Asentamientos Poblacionales de Intervención en el Distrito 6 del Municipio de San Salvador”, estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez, San Salvador, El Salvador, febrero de 2011.

- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario , “Línea Base de las Cuatro Comunidades Seleccionadas para la Intervención del proyecto de Prevención Comunitaria de la Violencia y la Delincuencia en cuatro comunidades del Municipio de Ahuachapán, Departamento de Sonsonate”, estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez San Salvador, El salvador, septiembre 2009
- Proyecto de Prevención de la Violencia y del Crimen a Nivel Comunitario , “Monitoreo del Comportamiento de la Violencia y la Delincuencia en 3 Asentamientos Poblacionales de Intervención del Municipio de Ahuachapán”, estudio inédito elaborado por Ernesto Galdámez San Salvador, El Salvador, septiembre de 2011.
- Mesa Técnica de Homicidios (integrada por la Fiscalía, la Policía y Medicina Legal). (2010, marzo) *Homicidios registrados en El Salvador entre enero 2007 y febrero 2010*. San Salvador.

## ANEXOS

**ANEXO II.3.1:**

Cuestionario para el Levantamiento de la Línea Base de la Intervención del Proyecto en Cuatro Comunidades del Municipio de San Juan Opico, La Libertad

Buenos días/Buenas tardes. Mi nombre es \_\_\_\_\_. La Mesa de Prevención y Desarrollo Integral de Distrito 6 del Municipio de San Salvador (MPDII) está realizando una encuesta de opinión entre los hogares del barrio \_\_\_\_\_ colonia \_\_\_\_\_ comunidad \_\_\_\_\_. Su propósito es conocer y medir la situación delincriminal y de seguridad ciudadana en la zona donde Ud. reside. Sus respuestas ayudarán a una mejor comprensión del problema y a medir la efectividad de las acciones e iniciativas de prevención de la violencia.

Su participación en el estudio es completamente voluntaria. Si usted decide participar en la investigación, le pedimos dedicar unos cuantos minutos de su tiempo para contestar las preguntas del presente cuestionario. Le tomará aproximadamente de 20 a 25 minutos completarlo. No hay ningún riesgo físico o económico involucrado en su participación, como tampoco ningún tipo de beneficio o compensación directa por responder a las preguntas. Sin embargo, hay en juego riesgos mínimos de naturaleza psicológica. Es posible que algunas de las preguntas puedan parecer demasiado privadas para algunas personas; para otras, dada la naturaleza sensitiva de la información solicitada en ciertas partes del cuestionario, podrían causar tensión o sufrimiento al despertar algunos recuerdos o hechos lamentables sufridos por usted o su familia. Usted está en su pleno derecho a no responder alguna pregunta.

Siéntase con entera libertad para expresar su verdadero parecer, impresión o percepción sobre los temas abordados en el cuestionario. Sus respuestas serán anónimas y mantenidas con entera confidencialidad. En ese sentido, su identidad se mantendrá absolutamente reservada y protegida. Por ello, no se pide su identificación personal. No hay forma de conectar los datos recabados con la identidad del informante. Además, el estudio sólo está interesado en conocer las respuestas agregadas de todos los entrevistados, no en respuestas individuales. Sea como sea, hay siempre un riesgo potencial de pérdida de confidencialidad. Se harán todos los esfuerzos para proteger su información, pero esto no puede ser garantizado.

¿Está usted de acuerdo en participar en el estudio?      Sí      No

**MODULO 1: INFORMACION GENERAL DE PERSONA ENCUESTADA**

1.1 Sexo	Masculino	Femenino		
1.2 Edad. ( <b>menor de 18 años, se finaliza la encuesta</b> )	_____ años cumplidos			
1.3 Años de residir en el mismo lugar	Menos de 1 año	1 a 5 años	6 a 10 años	más de 10 años
1.4 Sabe leer y escribir	Sí			No
1.5 Ultimo grado de estudio cursado	_____ ( <b>poner último año de estudio cursado</b> )			
1.6 N° de habitantes de la vivienda	_____ personas			
1.7 Ocupación	Agricultor(a) Estudiante Aprendiz Empleador (a) Empleado(a) público (a) OTROS(especificar): _____	Ama de casa Familiar no remunerado Cuenta propia Empleado (a) privado (a) Profesional independiente		
1.8 Gasto total mensual aproximado del núcleo familiar	Igual o menor a USA \$ 175.00 dólares Entre USA \$ 176.00 y 350.00 dólares Entre USA \$ y 351.00 y USA 525.00 dólares Mayor a USA 526.00 dólares    No sabe			

**MODULO 2: INFRAESTRUCTURA COMUNITARIA**

2.1 ¿Cuáles de las siguientes infraestructuras hay en su comunidad, barrio o colonia de residencia?				
<b>(En caso de no haber ninguna clase de infraestructura, pasar a pregunta 3.1)</b>	Sí hay	No hay		N/S No responde
Zona(s) verde(s)		<b>NOTA: Una vez registradas en esta pregunta todos los rubros inexistentes, trasladar la misma información a las preguntas 2.2, 23, 2.4, 2.5, 3.2 y 3.4</b>		
Parque(s)				
Cancha(s) o instalación(es) deportiva(s)				
Juegos mecánicos infantiles				
Iluminación pública de calles, pasaje y sendas				
Casa comunal				
Casa de la juventud				
Escuela				

2.2 ¿Cómo calificaría usted el estado actual de la infraestructura existente en su comunidad?

	Ex-celente	Buena	Mala	No hay esa infraestructura	N/S No responde
Zona(s)verde (s)					
Parque(s)					
Cancha(s) o instalación(es) deportiva(s)					

Juegos mecánicos infantiles					
Iluminación pública de calles, pasaje y sendas					
Casa comunal					
Casa de la juventud					
Escuela					

2.3 ¿Cuál es la tendencia observada durante los últimos 12 meses en el estado de la siguiente infraestructura existente en su comunidad?

	A mejorar	A seguir igual	A empeorar	No hay esa infraestruct.	N/S No responde
Zona(s) verde(s)					
Parque(s)					
Cancha(s) e instalación(es) deportiva(s)					
Juegos mecánicos infantiles					
Iluminación pública de calles, pasaje y sendas					
Casa comunal					
Casa de la juventud					
Escuela					

2.4 En el momento presente, ¿acostumbra usted o algún miembro de su núcleo familiar, hacer uso de alguna de la siguiente infraestructura existente en su comunidad?

	Sí	No	No hay esa infraestruct.	N/S No responde
Zona(s) verde(s)				
Parque(s)				
Cancha(s) e instalación(es) deportiva(s)				
Juegos mecánicos infantiles				
Casa comunal				
Casa de la juventud				
Escuela				

2.5 En el momento presente, ¿sabe usted si se utiliza alguna de la siguiente infraestructura existente en su comunidad para el desarrollo de actividades de prevención de la violencia?

	Sí	No	No hay esa infraestruct.	N/S No responde
Zona(s) verde(s)				
Parque(s)				
Cancha(s) e instalaciones deportivas				

Juegos mecánicos infantiles					
Casa comunal					
Casa de la juventud					
Escuela					

### MODULO 3: SENSACIÓN DE INSEGURIDAD

3.1 En términos generales, ¿cómo calificaría usted la situación actual de seguridad para los habitantes de su colonia o comunidad de residencia?

Muy peligrosa	Peligrosa	Algo peligrosa	Segura	Muy segura	No sabe/no responde
---------------	-----------	----------------	--------	------------	---------------------

3.2 Dentro de su colonia o comunidad de residencia, ¿Cómo calificaría usted la situación actual de seguridad en los siguientes lugares?

	Muy peligrosa	Peligrosa	Algo peligrosa	Segura	Muy segura	No hay esa infraestruct.	N/S no responde
Zona(s) verde(s)							
Parque(s)							
Cancha o instalaciones deportivas							
Juegos mecánicos infantiles							
Calles, pasaje y sendas							
Casa comunal							
Casa de la juventud							
Escuela							
Parqueo(s)							
En la propia casa							
Otro (especificar):							

3.3 En comparación al año pasado, ¿cómo ha evolucionado la situación de seguridad en su comunidad de residencia?

Ha mejorado	Está igual	Ha empeorado	No sabe/no responde
-------------	------------	--------------	---------------------

3.4 Durante los últimos 12 meses, ¿usted o algún miembro de su núcleo familiar, ha dejado de ir o hacer uso de alguna de la siguiente infraestructura existente en su comunidad, por razones de seguridad?

	Si	No	No hay esa infraestructura	Nunca ha hecho uso de ella /no responde
Zona (s) verde (s)				
Parque (s)				

Cancha (s) e instalaciones deportivas				
Juegos mecánicos infantiles				
Parqueo (s)				
Casa comunal				
Casa de la juventud				
Otra (especificar): _____				

3.5 En su comunidad, ¿se han tomado algunas de las siguientes medidas colectivas para mejorar la seguridad ciudadana?			
	Sí	No	N/S No responde
Cerrar libre circulación de personas y vehículos			
Contratar vigilancia privada			
Se han organizado los vecinos			
Se han iluminado calles, pasajes, parques, etc.			
Se han hecho gestiones ante la alcaldía para clausurar billares, expendios y ventas de bebidas alcohólicas y centros de prostitución			
Se han levantado diagnósticos y elaborado planes comunitarios para enfrentar el problema de la inseguridad ciudadana			
Otras (especificar) _____			

3.6 ¿Se han tomado algunas de las siguientes medidas para protegerse, en su casa de habitación?			
	Sí	No	N/S No responde
Se han construido muros o paredes adicionales			
Se ha colocado alambrado en muros o perímetro de la casa			
Se han instalado alarmas o sensores de movimiento			
Se han enrejado puertas, ventanas o patios			
Se han reforzado las chapas y cerraduras de las puertas			
Se ha comprado o adquirido armas de fuego			
Se evita salir solos por la noche			
Se procura no dejar sola la casa de habitación por mucho tiempo			
Se ha adquirido un perro para cuidar			

MODULO 4: VICTIMIZACIÓN Y EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA		
4.1 ¿Se ha enterado si algún vecino suyo ha sufrido algún acto de violencia o delincuencia dentro de su colonia o comunidad de residencia, durante los últimos 12 meses?		
Sí	No	N/S /no responde

4.2 ¿Cuál considera usted que es su probabilidad de ser víctima de un acto delincencial o de un delito dentro de su colonia o comunidad de residencia, en los próximos 12 meses?					
Muy alta	Alta	Mediana	Baja	Muy baja	No sabe/no responde

4.3 ¿Cuál considera usted que es su probabilidad diaria de resultar víctima de los siguientes actos delincenciales dentro de su colonia o comunidad de residencia, en los próximos 12 meses?						
	Muy alta	Alta	Mediana	Baja	Muy baja	N/S no responde
Hurto						
Robo a mano armada						
Robo en propia vivienda						
Robo de automóvil						
Amenaza de muerte						
Extorsión						
Agresión con golpes						
Lesión con arma blanca						
Lesión con arma de fuego						
Lesión por atropello de vehículo						
Secuestro						
Asesinato						
Otros (especificar): _____						

4.4 ¿Ha sido usted o algún miembro de su familia víctima de un acto delincencial o de un delito, efectuado dentro de su colonia o comunidad de residencia, en los últimos 12 meses?	
Sí	N/S no responde <b>(pasar a pregunta 5.1)</b>
No <b>(pasar a pregunta 5.1)</b>	

4.5 ¿Podría usted señalar cuáles fueron los actos delincenciales o delitos sufridos?		
	SI	NO
Hurto		
Robo a mano armada		
Robo en propia vivienda		
Robo de automóvil		
Amenaza de muerte		
Extorsión		
Agresión con golpes		

Lesión con arma blanca		
Lesión con arma de fuego		
Lesión por atropellamiento de vehículo		
Secuestro		
Asesinato		
Otros (especificar): _____		

4.6 En cada caso anterior, ¿fue puesta la denuncia ante alguna autoridad o institución?		
	SI	NO
Hurto		
Robo a mano armada		
Robo en propia vivienda		
Robo de automóvil		
Amenaza de muerte		
Extorsión		
Agresión con golpes		
Lesión con arma blanca		
Lesión con arma de fuego		
Lesión por atropellamiento de vehículo		
Secuestro		
Asesinato		
Otros (especificar): _____		

4.7 En cada caso anterior, ante cual autoridad o institución fue puesta la denuncia						
	PNC	CAM	Fiscalía	PDDH	PGR	Juzgados
Hurto						
Robo a mano armada						
Robo en propia vivienda						
Robo de automóvil						
Amenaza de muerte						
Extorsión						
Agresión con golpes						
Lesión con arma blanca						
Lesión con arma de fuego						
Lesión por atropellamiento de vehículo						
Secuestro						
Asesinato						
Otros (especificar): _____						

4.8 ¿Cómo calificaría usted la efectividad del desempeño institucional, a juzgar por los resultados obtenidos con la puesta de la denuncia?						
	Ex-celente	Buena	Regular	Mala	Pésima	N/S no responde
PNC (Policía Nacional Civil)						
CAM (Cuerpo de Agentes Municipales)						
Fiscalía						
PDDH (Procuraduría de los Derechos Humanos)						
PGR (Procuraduría General de la República)						
Juzgados						
Otras (especificar): _____						

#### MODULO 5: ACTIVIDADES DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA

5.1 ¿Está usted enterado o conoce si se están llevando a cabo acciones, actividades o proyectos en su comunidad o lugar de residencia para la prevención de la violencia y la delincuencia? (NOTA: De ser necesario, leerle, a manera de ejemplo, algunas de las actividades listadas en la pregunta 5.2)

Si No (fin del cuestionario) N/S no responde (fin del cuestionario)

5.2 ¿Cuáles de las siguientes actividades están siendo llevadas a cabo en su colonia o comunidad de residencia para prevenir la violencia y la delincuencia?

	Si	No	N/S no responde
Iluminación, rehabilitación y mejora de espacios públicos por parte de la municipalidad o por esfuerzo propio de los vecinos			
Organización de escuelas deportivas (de fútbol, de baloncesto, de artes marciales, de gimnasia, de balonmano o de aeróbicos) para niños y jóvenes			
Organización de torneos o convivios deportivos intra e intercomunales			
Gestión de canchas o complejos deportivos			
Organización de caminatas, paseos, marchas o eventos recreativos			
Organización y montaje de charlas, foros y eventos para la prevención de la delincuencia, educación sexual y salud reproductiva, consumo de drogas entre la juventud			
Organización y montaje de cine-foro, cursos de pintura, talleres, exposiciones, presentaciones teatrales y otras actividades para la expresión artística, estética o cultural			
Festivales, fiestas, ferias y marchas por la Paz o la No Violencia			
Escuelas de padres			

Coordinación con la PNC para una mayor vigilancia y acercamiento a la comunidad			
Otras (especificar): _____			

5.3 ¿Cuáles son los espacios o lugares públicos en su comunidad o lugar de residencia, dónde se están llevando a cabo las acciones, actividades o proyectos para la prevención de la violencia y la delincuencia?

Parque Cancha o instalaciones deportivas Casa comunal Casa de la juventud Escuela  
Juegos mecánicos infantiles Otros (especificar: \_\_\_\_\_)

5.4 ¿Participa usted o algún miembro de su familia en las acciones, actividades o proyectos llevados a cabo en su comunidad o lugar de residencia para la prevención de la violencia y la delincuencia?

Sí No (fin del cuestionario) No sabe/no responde (fin del cuestionario)

5.5 ¿En cuáles de las siguientes actividades llevadas a cabo en su comunidad o lugar de residencia, participa o ha participado usted o algún miembro de su familia durante los últimos 12 meses?

	SI	NO	N/S /no responde
Escuelas de padres			
Escuelas de verano			
Club de mediadores			
Comités de convivencia			
Grupos de defensoría de niñez y juventud			
Talleres de computación			
Talleres de corte y confección			
Talleres de dibujo y pintura			
Talleres de electricidad			
Talleres de mecanografía			
Otros talleres? (Especificar)			
Escuelas de ajedrez			
Escuelas de basquetbol			
Escuelas de danza			
Escuelas de gimnasia			
Escuelas de fútbol			
Escuelas de Karate			
Escuelas de Música			
Escuelas de Teatro			

CONTROL DE BOLETA	
ENCUESTADOR:	MUNICIPIO:
SUPERVISOR:	COLONIA O URBANIZACIÓN:
FECHA Y HORA:	
DEPARTAMENTO:	CUADRANTE/POLÍGONO/BLOQUE/EDIFICIO/PASAJE/SENDA:

## ANEXO II.3.2: CÁLCULO Y DISTRIBUCIÓN DEL TAMAÑO DE LA MUESTRA EN EL MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO, DEPARTAMENTO DE LA LIBERTAD

### 1. DATOS GENERALES DE LOS ASENTAMIENTOS POBLACIONALES

1.1 Territorio: 4 comunidades: El papayal, Buenos Aires, Las Flores y Nueva Candelaria.

1.2 Cálculo del tamaño de la muestra: Supuesto: N° de viviendas habitadas = N° de hogares

### 2. NÚMERO ESTIMADO DE HOGARES

2.1 Comunidad El Papayal = 142 viviendas habitadas (ver cuadro 2.1) = 142 hogares

Cuadro 2.1: N° y % de hogares por calle y pasaje de Comunidad el Papayal		
PASAJES/CALLES	N°	%
CALLE PRINCIPAL ( a las Flores)	14	9.9
PASAJE 1	16	11.3
PASAJE 2	28	19.7
PASAJE 3	29	20.4
PASAJE 4	24	16.9
PASAJE 5	22	15.5
PASAJE 6	9	6.3
TOTAL	142	100.0

Fuente: Datos proporcionados por miembros de la junta directiva de la comunidad

2.2 Comunidad Buenos Aires = 163 viviendas habitadas (ver cuadro 2.2) = 163 hogares

Cuadro 2.2: N° y % de hogares por calle y pasaje Buenos Aires		
PASAJES/CALLES	N°	%
CALLE A	5	3.1
CALLE B	7	4.3
CALLE C	13	8.0
CALLE D	12	7.4
CALLE E	8	4.9
CALLE F	5	3.1
CALLE G	2	1.2
PASAJE 1	3	1.8
PASAJE 2	6	3.7
PASAJE 3	9	5.5
PASAJE 4	23	14.1
PASAJE 5	27	16.6
PASAJE 6	28	17.2
PASAJE 7	12	7.4
PASAJE 8	3	1.8
TOTAL	163	100.0

Fuente: Datos proporcionados por miembros de la junta directiva de la comunidad

2.3 Comunidad Las Flores = 213 viviendas habitadas (ver cuadro 2.3) = 213 hogares

Cuadro 2.3: N° y % de hogares por avenida, calle y pasaje Las Flores: Lotificación A		
CALLES/AVENIDAS	N°	%
CALLE PRINCIPAL	3	11.5
PASAJE 1	2	7.7
PASAJE 2	12	46.2
PASAJE 3	5	19.2
PASAJE 4	4	15.4
TOTAL	26	100.0

Fuente: Datos proporcionados por miembros de la junta directiva de la comunidad

Cuadro 2.3.1: Nº y % de hogares por calle, polígonos y pasajes de Las Flores: Lotificación Niño de Jesús		
CALLES/PASAJES	Nº	%
CALLE PRINCIPAL	11	8.9
POLÍGONO 1	5	4.1
POLÍGONO 2	21	17.1
POLÍGONO 3	18	14.6
CALLE A LA ARGENTINA	8	6.5
PASAJE A	16	13.0
PASAJE B	17	13.8
PASAJE C	14	11.4
PASAJE D	13	10.6
TOTAL	123	100.0

Fuente: Datos proporcionados por miembros de la junta directiva de la comunidad

Cuadro 2.3.2 Nº y % de hogares por calle y pasaje de Las Flores: Lotificación C		
AVENIDAS/CALLES	Nº	%
CALLE PRINCIPAL	19	29.7
PASAJE 1	6	9.4
PASAJE 2	9	14.1
PASAJE 3	8	12.5
PASAJE 4	9	14.1
PASAJE 5	6	9.4
PASAJE 6	7	10.9
TOTAL	64	100.0

2.4 Colonia Nueva Candelaria = 127 viviendas habitadas (ver cuadro 2.4) = 127 hogares

Cuadro 2.4: Nº y % de hogares por calle, avenida y pasaje de Colonia Nueva Candelaria		
PASAJES/CALLES	Nº	%
CARRETERA A OPICO	9	7.1
CALLE LA ESPERANZA	23	18.1
CALLE LAS GARDENIAS	14	11.0
CALLE DANILO	17	13.4
AV. DR. RICARDO NAVARRO	23	18.1
PASAJE DUVON	1	0.8
PASAJE ALFARO	4	3.1
PASAJE GARCIA	2	1.6
PASAJE No. 1	11	8.7
PASAJE No. 2	16	12.6
PASAJE EL PROGRESO	7	5.5
TOTAL	127	100.0

2.5 Gran Total en 4 comunidades: 645 viviendas habitadas (ver cuadro 2.5) = 645 hogares

Cuadro 2.5: Gran total de Nº y % de hogares en 4 comunidades		
COMUNIDADES	Nº	%
El Papayal	142	22.0
Buenos Aires	163	25.3
Las Flores: Lotificación A	26	4.0
Las Flores: Lotificación Niño de Jesús	123	19.1
Las Flores: Lotificación C	64	9.9
Colonia Nueva Candelaria	127	19.7
TOTAL	645	100.0

Fuente: Datos proporcionados por miembros de las juntas directivas de las comunidades

**3. APLICACIÓN DE FÓRMULA**

Los parámetros utilizados en la fórmula fueron: 0.05 error absoluto muestral; 95% de nivel de confiabilidad; y,  $P = 0.5$

$$n = \frac{\lambda^2 \mu NPQ}{e^2 \mu (N-1) + \lambda^2 \mu PQ}$$

Donde:

$n$  = Número de unidades muestrales necesarias

$\lambda^2 \mu$  = Nivel de Confianza

$N$  = Población o Tamaño del Universo

Donde:

$P$  = Probabilidad que ocurra el suceso

$Q = (P-1)$  Probabilidad que no ocurra el suceso

$e$  = Error absoluto

Luego,

$$n = \frac{(1.96)^2 (645) (0.5) (0.5)}{(0.055)^2 (645-1) + (1.96)^2 (0.5) (0.5)}$$

$$n = \frac{(3.8416) (645) (0.25)}{(0.003025) (644) + (3.8416) (0.25)}$$

$$n = \frac{(2477.832)(0.25)}{(1.9481)+(0.9604)}$$

$$n = 619.458$$

$$n = 2.9085$$

**$n = 214$  encuestas a realizar en las 4 comunidades del municipio de San Juan Opico**

**4. CRITERIOS PARA LA DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA**

El número total de encuestas a ser pasadas en el municipio de San Juan Opico se distribuye según el peso ponderado de cada una de los hogares existentes en las 4 comunidades dentro del gran total establecido (ver cuadro 4.1).

COMUNIDADES	Nº	%	Distribución
El Papayal	142	22.0	47
Buenos Aires	163	25.3	54
Las Flores: Lotificación A	26	4.0	9
Las Flores: Lotificación Niño de Jesús	123	19.1	41
Las Flores: Lotificación C	64	9.9	21
Colonia Nueva Candelaria	127	19.7	42
<b>TOTAL</b>	<b>645</b>	<b>100.0</b>	<b>214</b>

Fuente: Elaboración propia

Aplicando la composición porcentual del número de casas por calle y pasaje, se obtiene la siguiente distribución proporcional del número de encuestas a ser llenadas para la comunidad El Papayal (ver cuadro 4.2):

PASAJES/CALLES	Nº	%	Distribución
CALLE PRINCIPAL ( a las Flores)	14	9.9	5
PASAJE 1	16	11.3	5
PASAJE 2	28	19.7	9
PASAJE 3	29	20.4	10
PASAJE 4	24	16.9	8
PASAJE 5	22	15.5	7
PASAJE 6	9	6.3	3
<b>TOTAL</b>	<b>142</b>	<b>100.0</b>	<b>47</b>

Fuente: Elaboración propia

Aplicando la composición porcentual del número de casas por calle y pasaje, se obtiene la siguiente distribución proporcional del número de encuestas a ser llenadas en la comunidad Buenos Aires (ver cuadro 4.3):

Cuadro 4.3: Distribución de la muestra por calle y pasaje Buenos Aires			
PASAJES/CALLES	Nº	%	Distribución
CALLE A	5	3.1	2
CALLE B	7	4.3	2
CALLE C	13	8.0	4
CALLE D	12	7.4	4
CALLE E	8	4.9	3
CALLE F	5	3.1	2
CALLE G	2	1.2	0
PASAJE 1	3	1.8	1
PASAJE 2	6	3.7	2
PASAJE 3	9	5.5	3
PASAJE 4	23	14.1	8
PASAJE 5	27	16.6	9
PASAJE 6	28	17.2	9
PASAJE 7	12	7.4	4
PASAJE 8	3	1.8	1
TOTAL	163	100.0	54

Fuente: Elaboración propia

Aplicando la composición porcentual del número de casas por pasaje o calle, se obtiene la siguiente distribución proporcional del número de encuestas a ser llenadas en comunidad Las Flores (ver cuadro 4.4):

Cuadro 4.4: Distribución de la muestra por calle y pasaje Las Flores: Lotificación A			
CALLES/AVENIDAS	Nº	%	Distribución
CALLE PRINCIPAL	3	11.5	1
PASAJE 1	2	7.7	1
PASAJE 2	12	46.2	4
PASAJE 3	5	19.2	2
PASAJE 4	4	15.4	1
TOTAL	26	100.0	9

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 4.4.1: Distribución de la muestra por calle, polígonos y pasajes de Las Flores: Lotificación Niño de Jesús			
CALLES/PASAJES	Nº	%	Distribución
CALLE PRINCIPAL	11	8.9	4
POLIGONO 1	5	4.1	1
POLIGONO 2	21	17.1	7
POLIGONO 3	18	14.6	6
CALLE A LA ARGENTINA	8	6.5	3
PASAJE A	16	13.0	5
PASAJE B	17	13.8	6
PASAJE C	14	11.4	5
PASAJE D	13	10.6	4
TOTAL	123	100.0	41

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 4.4.2: Distribución de la muestra por avenida, calle y pasaje de Las Flores: Lotificación C			
AVENIDAS/CALLES	Nº	%	Distribución
CALLE PRINCIPAL	19	29.7	6
PASAJE 1	6	9.4	2
PASAJE 2	9	14.1	3
PASAJE 3	8	12.5	3
PASAJE 4	9	14.1	3
PASAJE 5	6	9.4	2
PASAJE 6	7	10.9	2
TOTAL	64	100.0	21

Fuente: Elaboración propia

Aplicando la composición porcentual del número de casas por pasaje o calle, se obtiene la siguiente distribución proporcional del número de encuestas a ser llenadas en Colonia Nueva Candelaria (ver cuadro 4.5):

Cuadro 4.5: Distribución de la muestra por calle, avenida y pasaje de Colonia Nueva Candelaria			
PASAJES/CALLES	Nº	%	Distribución
CARRETERA A OPICO	9	7.1	3
CALLE LA ESPERANZA	23	18.1	7
CALLE LAS GARDENIAS	14	11.0	5
CALLE DANILO	17	13.4	6
AV. DR. RICARDO NAVARRO	23	18.1	8
PASAJE DUVON	1	0.8	0
PASAJE ALFARO	4	3.1	1
PASAJE GARCIA	2	1.6	1
PASAJE No. 1	11	8.7	4
PASAJE No. 2	16	12.6	5
PASAJE EL PROGRESO	7	5.5	2
<b>TOTAL</b>	<b>127</b>	<b>100.0</b>	<b>42</b>

Fuente: Elaboración propia

**ANEXO II-3.3:**  
**Conocimiento general sobre actividades de prevención de la violencia que se estén llevando a cabo o se han llevado a cabo durante los últimos 12 meses dentro de su asentamiento poblacional, municipio de San Juan Opico**

DESCRIPCIÓN	Nº	Composición %
<b>GLOBAL</b>		
Están enterados	22	10.3
No están enterados	179	83.6
No sabe/ no responde	13	6.1
<b>TOTAL</b>	<b>214</b>	<b>100.0</b>
<b>DESGLOSE POR GENERO</b>		
<b>HOMBRES</b>		
Están enterados	5	8.2
No están enterados	48	78.7
No sabe/ no responde	8	13.1
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>100.0</b>
<b>MUJERES</b>		
Están enterados	17	11.1
No están enterados	131	85.6
No sabe/ no responde	5	3.3
<b>TOTAL</b>	<b>153</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO II.3.4:**

**Conocimiento específico sobre actividades de prevención de la violencia que se estén llevando a cabo o se han llevado a cabo durante los últimos 12 meses dentro de su asentamiento poblacional, municipio de San Juan Opico**

DESCRIPCIÓN	Si		No	
	N°	%	N°	%
Organización de escuelas deportivas	4	1.9	210	98.1
Organización de torneos o convivios deportivos intra e intercomunales	11	5.1	203	94.9
Gestión de canchas o complejos deportivos	3	1.4	211	98.6
Organización de caminatas, paseos, marchas o eventos recreativos	0	0	214	100.0
Montaje de charlas, foros y eventos para la prevención de la delincuencia, educación sexual y salud reproductiva consumo de drogas entre los jóvenes	1	0.5	213	99.5
Organización de cine-foro, cursos de pintura, talleres, exposiciones, presentaciones teatrales y otras actividades para la expresión artística, estética o cultural	4	1.9	210	98.1
Festivales, fiestas, ferias y marchas por la Paz o la No Violencia	2	0.9	212	99.1
Escuelas de padres	0	0	214	100.0
Coordinación con la PNC para una mayor vigilancia y acercamiento a la comunidad	1	0.5	213	99.5

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO II.3.5:**

**Participación de algún miembro del grupo familiar en las actividades de prevención de la violencia que se estén llevando a cabo o se han llevado a cabo durante los últimos 12 meses dentro de su asentamiento poblacional, municipio de San Juan Opico**

DESCRIPCION	N°	Composición %
Si participa	9	4.2
No participa	205	95.8
No sabe/ no responde	0	0.0
TOTAL	214	100.0

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO II.3.6**

**Participación activa específica de algún miembro del grupo familiar en las actividades de prevención de la violencia que se estén llevando a cabo o se han llevado a cabo durante los últimos 12 meses dentro de su asentamiento poblacional, municipio de San Juan Opico**

DESCRIPCION	N°	Composición %
Escuelas de padres	1	0.5
Escuelas de verano	0	0.0
Club de mediadores	0	0.0
Comités de convivencia	0	0.0
Grupos de defensoría de niñez y juventud	0	0.0
Talleres de computación	3	1.4
Talleres de corte y confección	3	1.4
Talleres de dibujo y pintura	2	0.9
Talleres de electricidad	2	0.9
Talleres de mecanografía	1	0.5
Otros talleres	2	0.9
Escuelas de ajedrez	0	0.0
Escuelas de basquetbol	0	0.0
Escuelas de danza	1	0.5
Escuelas de gimnasia	0	0.0
Escuelas de fútbol	3	1.4
Escuelas de Karate	0	0.0
Escuelas de Música	0	0.0
Escuelas de Teatro	1	0.5

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO III.4.1  
VALORACION GENERAL DE LA SITUACION ACTUAL DE SEGURIDAD DEL  
ASENTAMIENTO POBLACIONAL, MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO**

DESCRIPCION	Nº	Com- posición %
Muy peligrosa	31	14.5
Peligrosa	49	22.9
Algo peligrosa	69	32.2
Segura	45	21.0
Muy segura	12	5.6
No sabe/ no responde	8	3.7
<b>TOTAL</b>	<b>214</b>	<b>100.0</b>
<b>DESGLOSE POR GENERO</b>		
<b>HOMBRES</b>		
Muy peligrosa	10	16.4
Peligrosa	13	21.3
Algo peligrosa	19	31.1
Segura	15	24.6
Muy segura	2	3.3
No sabe/ no responde	2	3.3
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>100.0</b>
<b>MUJERES</b>		
Muy peligrosa	21	13.7
Peligrosa	36	23.5
Algo peligrosa	50	32.7
Segura	30	19.6
Muy segura	10	6.5
No sabe/ no responde	6	3.9
<b>TOTAL</b>	<b>153</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO III.4.2  
VALORACION ESPECÍFICA DE LA SITUACION ACTUAL DE SEGURIDAD EN LAS  
CALLES Y PASAJES DEL ASENTAMIENTO POBLACIONAL, MUNICIPIO DE SAN  
JUAN OPICO**

DESCRIPCION	Nº	Com- posición %
Muy peligrosa	11	5.1
Peligrosa	36	16.8
Algo peligrosa	95	44.4
Segura	57	26.6
Muy segura	9	4.2
No sabe/ no responde	6	2.8
<b>TOTAL</b>	<b>214</b>	<b>100.0</b>
<b>DESGLOSE POR GENERO</b>		
<b>HOMBRES</b>		
Muy peligrosa	5	8.2
Peligrosa	14	22.9
Algo peligrosa	21	34.4
Segura	15	24.6
Muy segura	2	3.3
No sabe/ no responde	4	6.6
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>100.0</b>
<b>MUJERES</b>		
Muy peligrosa	6	3.9
Peligrosa	22	14.4
Algo peligrosa	74	48.4
Segura	42	27.5
Muy segura	7	4.6
No sabe/ no responde	2	1.3
<b>TOTAL</b>	<b>153</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Línea Base

### ANEXO III.4.3 VALORACION ESPECÍFICA DE LA SITUACION ACTUAL DE SEGURIDAD EN LA CASA DE HABITACION, MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO

DESCRIPCION	Nº	Com- posición %
Muy peligrosa	2	0.9
Peligrosa	7	3.3
Algo peligrosa	48	22.4
Segura	134	62.6
Muy segura	13	6.1
No sabe/ no responde	10	4.7
TOTAL	214	100.0
<b>DESGLOSE POR GENERO</b>		
<b>HOMBRES</b>		
Muy peligrosa	0	0.0
Peligrosa	4	6.6
Algo peligrosa	10	16.4
Segura	40	65.6
Muy segura	4	6.6
No sabe/ no responde	3	4.9
TOTAL	61	100.0
<b>MUJERES</b>		
Muy peligrosa	2	1.3
Peligrosa	3	2.0
Algo peligrosa	38	24.8
Segura	94	61.4
Muy segura	9	5.9
No sabe/ no responde	7	4.6
TOTAL	153	100.0

Fuente: Encuesta de Línea Base

### ANEXO III.4.4 MEDIDAS DE PROTECCIÓN ADOPTADAS COLECTIVAMENTE EN LUGAR DE RESIDENCIA, A RAÍZ DE LA PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD CIUDADANA, MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO

DESCRIPCIÓN	Si		No	
	Nº	%	Nº	%
Cerrar libre circulación de personas y vehículos	5	2.3	209	97.7
Contratar vigilancia privada	0	0.0	214	100.0
Se han organizado los vecinos	9	4.2	205	95.8
Se han hecho gestiones ante la alcaldía para clausurar billares, expendios y ventas de bebidas alcohólicas y centros de prostitución, etc.	5	2.3	209	97.7
Se han levantado diagnósticos y elaborado planes comunitarios para enfrentar el problema de la inseguridad ciudadana	7	3.3	207	96.7

Fuente: Encuesta de Línea Base

### ANEXO III.4.5 MEDIDAS DE PROTECCION ADOPTADAS EN LA VIVIENDA PARTICULAR, A RAIZ DE LA PERCEPCION DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD CIUDADANA, MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO

DESCRIPCIÓN	Nº	% hoga- res (total 214)
Se han construido muros o paredes adicionales	47	22.0
Se ha colocado alambrado en muros o perímetro de la casa	13	6.1
Se han instalado alarmas o sensores de movimiento	1	0.5
Se han enrejado puertas, ventanas o patios	21	9.8
Se han reforzado las chapas y cerraduras de las puertas	15	7.0
Se ha comprado o adquirido armas de fuego	3	1.4
Se evita salir solos por la noche	140	65.4
Se procura no dejar sola la casa de habitación por mucho tiempo	122	57.0
Se ha adquirido un perro para cuidar	135	63.1

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO III.4.6  
VALORACIÓN DE LA EVOLUCIÓN DE SEGURIDAD CIUDADANA DEL  
ASENTAMIENTO POBLACIONAL EN COMPARACION AL AÑO PASADO,  
MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO**

DESCRIPCION	LINEA BASE	
	Nº	Com- posición %
<b>GLOBAL</b>		
Ha mejorado	42	19.6
Esta igual	135	63.1
Ha empeorado	31	14.5
No sabe/ no responde	6	2.8
<b>TOTAL</b>	<b>214</b>	<b>100.0</b>
<b>DESGLOSE POR GENERO</b>		
<b>HOMBRES</b>		
Ha mejorado	19	31.1
Esta igual	33	54.1
Ha empeorado	7	11.5
No sabe/ no responde	2	3.3
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>100.0</b>
<b>MUJERES</b>		
Ha mejorado	23	15.0
Esta igual	102	66.7
Ha empeorado	24	15.7
No sabe/ no responde	4	2.6
<b>TOTAL</b>	<b>153</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO III.4.7  
ESTIMACIÓN DE PROBABILIDAD DE SER VICTIMA DE UN ACTO DE VIOLENCIA  
EN LOS PROXIMOS 12 MESES DENTRO DE SU ASENTAMIENTO POBLACIONAL,  
MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO**

DESCRIPCION	Nº	Com- posición %
Muy alta	23	10.7
Alta	37	17.3
Mediana	55	25.7
Baja	41	19.2
Muy baja	39	18.2
No sabe/ no responde	19	8.9
<b>TOTAL</b>	<b>214</b>	<b>100.0</b>
<b>DESGLOSE POR GENERO</b>		
<b>HOMBRES</b>		
Muy alta	10	16.4
Alta	12	19.7
Mediana	11	18.0
Baja	12	19.7
Muy baja	11	18.0
No sabe/ no responde	5	8.2
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>100.0</b>
<b>MUJERES</b>		
Muy alta	13	8.5
Alta	25	16.3
Mediana	44	28.8
Baja	29	19.0
Muy baja	28	18.3
No sabe/ no responde	14	9.2
<b>TOTAL</b>	<b>153</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO III.5.1**  
**ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA FUE VICTIMA DE ACTO DE VIOLENCIA EN LOS**  
**ULTIMOS 12 MESES DENTRO DE SU ASENTAMIENTO POBLACIONAL, MUNICIPIO**  
**DE SAN JUAN OPICO**

DESCRIPCION	Nº	Com- posición %
Sí	24	11.2
No	187	87.4
No sabe/ no responde	3	1.4
TOTAL	214	100.0

Fuente: Encuesta de Línea Base

**ANEXO III.5.2**  
**CONOCIMIENTO DE ACTOS DE VIOLENCIA SUFRIDOS POR ALGUN VECINO**  
**DURANTE LOS ULTIMOS 12 MESES DENTRO DE SU ASENTAMIENTO**  
**POBLACIONAL, MUNICIPIO DE SAN JUAN OPICO**

DESCRIPCION	Nº	Com- posición %
GLOBAL		
Están enterados	27	12.6
No están enterados	184	86.0
No sabe/ no responde	3	1.4
TOTAL	214	100.0
DESGLOSE POR GENERO		
HOMBRES		
Están enterados	10	16.4
No están enterados	49	80.3
No sabe/ no responde	2	3.3
TOTAL	61	100.0
MUJERES		
Están enterados	17	11.1
No están enterados	135	88.2
No sabe/ no responde	1	0.7
TOTAL	153	100.0

Fuente: Encuesta de Línea Base